

PLIEGOS de Rebotica

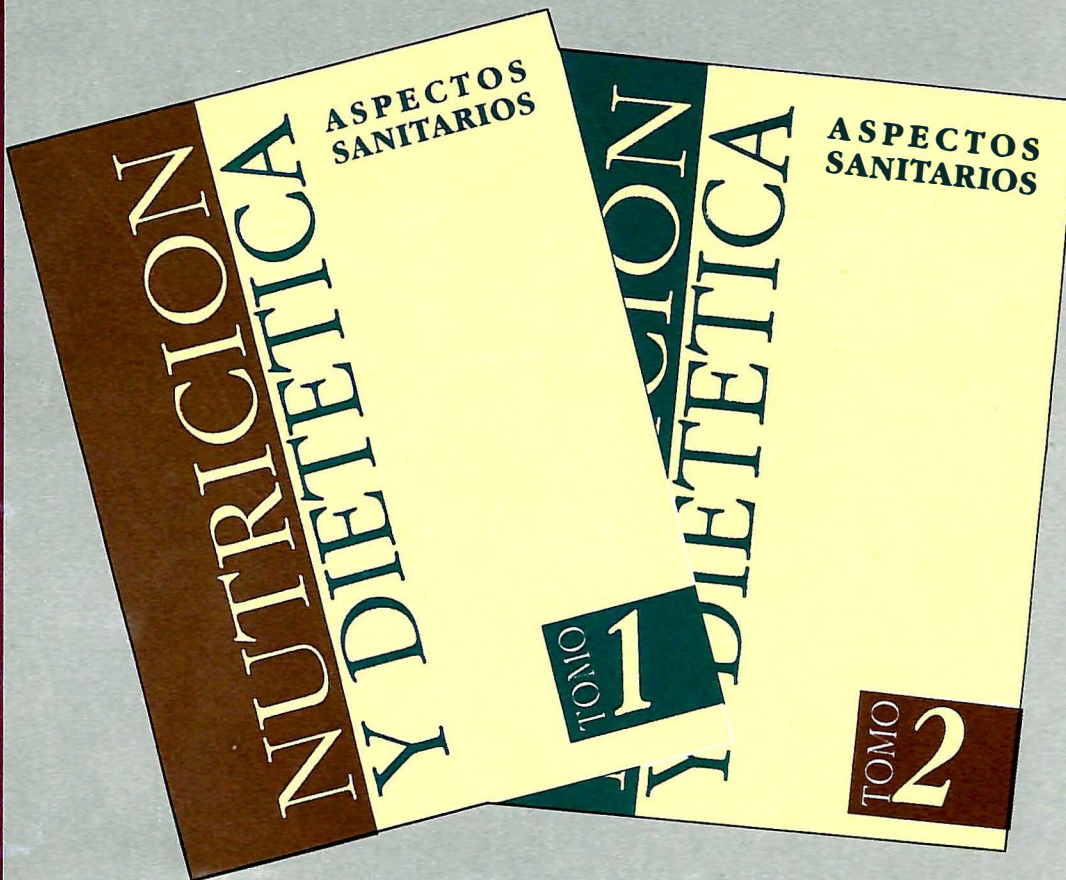
2.ª EPOCA • N. 39 • ENERO-MARZO 1994

Publicación del Consejo General



Libro de Referencia en
las Facultades de Farmacia
Españolas

Publicaciones



trata de ser una puesta
al día en materia de
Nutrición, que incorpora
los últimos avances
científicos desde un
ángulo estrictamente
sanitario y que apunta
con rigor a la
individualización de los
tratamientos.

NUTRICION Y DIETETICA

Esta nueva publicación
del Consejo General, por
iniciativa de la Vocalía

Nacional de
Alimentación y del
profesor José Mataix,

BOLETIN DE PEDIDO

Ruego me envíen **NUTRICION Y DIETETICA**. Adjunto cheque bancario a nombre del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, por importe de las publicaciones solicitadas.

NOMBRE: /C.I.F.:
APELLIDOS:
DIRECCION:
POBLACION: CODIGO POSTAL:
PROVINCIA: TELEFONO:
CHEQUE N.º: DEL BANCO/CAJA:
....., a de 199

Enviar a: CONSEJO GENERAL DE COLEGIOS OFICIALES DE FARMACEUTICOS
C/ Villanueva, 11-6.ª planta 28001 MADRID

CARTA
DEL DIRECTOR

UNA BUENA FAENA

Alguien está haciéndonos un guiño, un gesto despreocupado y alegre desde el pedestal de estas primeras fiestas del año. Es un niño burlón, caprichoso, tierno, que irá creciendo a lo largo de un corto año y en el que cada uno de nosotros —como en todo niño— vamos a influir.

Claro está que no es que él vaya a hacer en todo momento lo que nosotros decidamos, pero influyendo un poquito por aquí, empujando un poquito por el otro lado, podemos conducirlo, aunque sólo sea en pequeñas cosas, para llevarle a terrenos para nosotros más confortables.

Debería haber especialistas que

impartieran cursillos en los que nos enseñasen a tener mano izquierda, o buena mano o lo que sea, para conducir a esta criatura imprevisible, este año que aún está aprendiendo a caminar, en la dirección más justa y saludable.

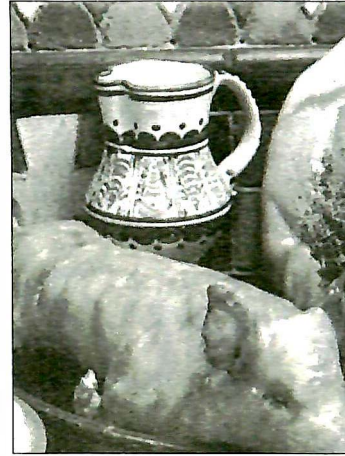
Pero aquí estamos, como padres siempre primerizos haciendo nuestros pinitos didácticos sin saber cómo nos saldrá —malas inclinaciones de la criaturita aparte— este 1994. Lo que todos solemos hacer es dedicarnos a beber champán en cuanto nace, cosa que me planteo si será lo más adecuado dado el mal ejemplo que ello supone para un ser aún sin formar y la clara inducción al

alcoholismo que ello supone. Decididamente habría que regular una normativa al respecto.

De todas formas y mientras encontramos mejor método, como los buenos toreros, tendremos que «recogernos las hechuras», echar el corazón por delante e iniciar el paseíllo con la ilusión de conseguir —en el mejor sentido por supuesto— «una buena faena».

Margarita Arce

CARTA DEL DIRECTOR	3
POESIA	
Pervivir	
<i>Victor Vázquez Ballarri</i>	5
Un códice del siglo XI silense	6
LA VENTANA	
¡Navidad!	
<i>Gregorio Peces-Barba del Brío</i>	9
GASTRONOMIA	
El comer de hoy y en el ayer VI. Un «stop» por el Siglo de Oro Enloar	10
MUSICA	
Hay un teatro en las Ramblas <i>Jesús Arnuncio Pastor</i>	12
NUESTROS ASOCIADOS	
<i>Daniel Pacheco</i>	14
La Música	
<i>Santiago Albos</i>	15
RUTAS FARMACEUTICAS	
Por Marniecos <i>Pedro Artigas</i>	16
HABLANDO ENTRE AMIGOS	
Galería Infantas <i>Corona</i>	19
ARTE	
EL Expresionismo <i>Casildo Martínez Crespo</i>	22
Encuentro AEFLA-C.O.F. Cádiz	
La Ruta	
<i>Cronista</i>	25
Los Actos	
<i>Tiburchi Hortelano</i>	27
Fontefrida	
Que descansada vida	28
Camarón de la Isla	
In Memoriam <i>Mª Dolores García-Cubillana</i>	30
TURISMO	
La Jacetania <i>Enrique L. Artero</i>	31
El Pulpito <i>Francisco Femenía</i>	33
DE AQUI Y DE ALLI	34
LIBROS	
<i>José Félix Olalla</i>	38
LA SONRISA HORIZONTAL	
Queso de Cabrales <i>Pedro Malo</i>	39
CONVOCATORIAS	40
CITAS	42



10

Gastronomía.

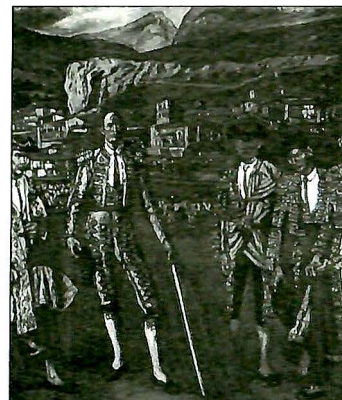


19



14

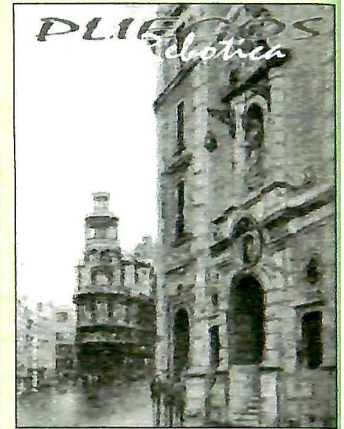
Daniel Pacheco



22

ARTE

ORGANO DE LA ASOCIACION
ESPAÑOLA DE FARMACEUTICOS
DE LETRAS Y ARTES



E. LOPEZ BARRON
(Iglesia de San José)

Directora:
Margarita Arroyo

Consejo de Redacción:
Juan Manuel
Reol Tejada
Francisco Femenía López
Enrique López Artero
Pedro Artigas
Luis Gómez

Arte y Diseño:
Simona Vlasseva

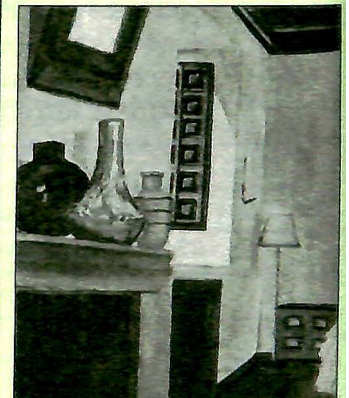
Edita:
Consejo General de Colegios
Oficiales de Farmacéuticos
Villanueva, 11, 28001 Madrid.
Teléf. 431 25 60

Imprime y distribuye:

einsa

EDICIONES INFORMATIZADAS, S. A.
Teléf. *91/661 26 80
Francisco Gervás, 7
28100 Alcobendas (Madrid)
Depósito legal: M-15489-1975
ISSN: 0214-4867

NOTA: Todos los artículos insertados expresan únicamente la opinión de sus autores.



C. MARTINEZ CRESPO

PERVIVIR

Pervivir
vivir
quiero
con el grito que llevo dentro;
esa angustiada ira,
espuma del deseo:
hachazo
corrosión
y trueno.
Es un broche cegador
de inalcanzables ansias
que a fuerza de gritar
sin altar para el sollozo
clama
alzo
brazos,
manos,
dedos,
grito...
grito al hondo crepúsculo
hacia el sol que enrojece
y es azul en su silencio.
Grito
a un dios que no me habla,
dejándome solo
en un inmenso desierto
en donde una sombra cruzada,
me revuelve el alma.

Pero sé que hay otro mundo,
detrás de esos sordos ecos,
más allá,
más lejos de mis sueños
con una luz en la arena que no olvida
aquello que tuvo un nombre...
Es otro lenguaje
que yo aún no entiendo
y entre llamas
va quemando,
ese grito que llevo dentro...

VICTOR VAZQUEZ BALLARRI



ILUSTRACION NICOLA PRODANOV

UN CODICE DEL SIGLO XI

En torno a la recuperación de una botica monacal

EL año de gracia de 1041, el que fuera Prior de San Millán de la Cogolla en Suso, Fray Domingo, toma posesión como Abad del monasterio benedictino de San Sebastián de Silos en el valle burgalés de Tabladillo.

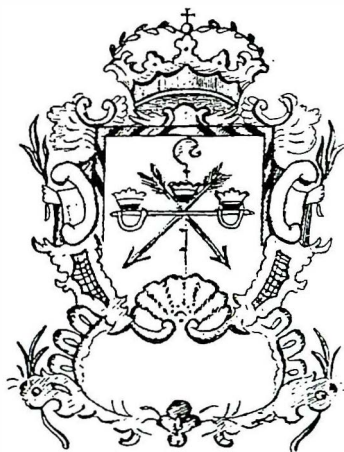
Desde esta fecha hasta la de su fallecimiento, en 1073, en olor de santidad, Santo Domingo va a convertir este humilde convento en un gran foco de espiritualidad, cultura y arte.

Bajo su mandato abacial se construye el maravilloso claustro románico, se crea un renombrado taller de orfebrería y en su scriptorium se copian primorosos códices e iluminan manuscritos.

Entre las muy diversas actividades que el santo de Silos trataba de transmitir a los monjes benitos, había dos muy queridas por él: el amor al canto

litúrgico y la atención a los enfermos.

La máxima benedictina de «Ora et labora», verdadera filacteria emanada de la «Regula Benedicti» fundacional de San Benito de Nursia (480-547), tendrá fiel cumplimiento en el Monasterio de Santo Domingo de Silos.



Decoración de una orza

«ORA» CANTO LITURGICO

A mediados del siglo XI en todo el monacato e iglesias hispanas, y con especial dedicación en Silos, se practica una original liturgia con canto sacro, diferente del resto del mundo cristiano.

Proviene de un antiguo rito, ya conocido en el siglo IV, llamado visigótico, hispanogótico, o isidoriano e

impropiamente mozárabe.

La Iglesia Romana, partidaria de la uniformidad en la liturgia, decreta su supresión en el Concilio de Burgos, celebrado en el año 1080, sustituyéndose el rito visigótico por el romano, y su bello canto por el rítmico y oficial gregoriano.

Los monjes de Cluny, recién instalados en la jacobea Sahagún, junto a los reyes cristianos españoles, ayudarán al Papa San Gregorio VII a implantar definitivamente en España la nueva liturgia.

Pese a los esfuerzos por restaurar tan venerable rito por parte del Cardenal Cisneros y Lorenzana en el Nuevo Mundo, siguió un largo tiempo de olvido y abandono hacia él.

Esta incomprensible indiferencia hará que se pierda la clave de la notación musical visigoda, por lo que no se puede determinar el intervalo de tiempo existente entre las notas o neumas, y en consecuencia no sabemos con exactitud cómo era esta música.

Tendrán que llegar los primeros años de nuestro siglo, cuando un investigador liturgista realice el trascendental hallazgo de un manuscrito del siglo XI, el «Liber Ordinum», cuyo estudio es punto obligado de referencia para los musicólogos medievalistas.

Este valioso códice fue encontrado providencialmente en la biblioteca de la antigua botica de la Villa de Silos...

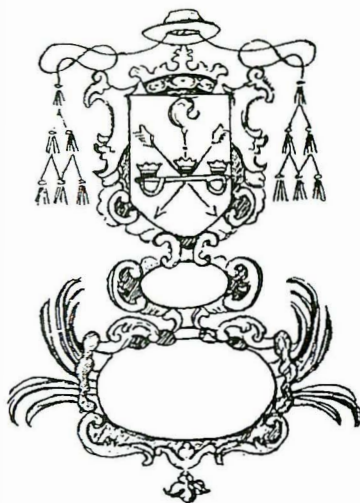
«ET LABORA» ATENCIÓN A LOS ENFERMOS

En la abadía silense, como en todos los grandes monasterios benedictinos de la Edad Media, se ejerció la tradicional hospitalidad y práctica médico-sanitaria a los «hermanos enfermos, que había que atender como si del mismo Cristo se tratara» (Capítulo XXXVI de la Regla).

En el Hospital conventual de La Magdalena hay un lugar destacado para la figura del monje especiero, como confeccionador de fármacos y experto en plantas medicinales. Del sencillo pocionario y huerto sanitario donde trabaja, se va a pasar a una muy bien dotada del utillaje necesario Botica, en 1705.

BOTICA SILENSE

Con un costo para la comunidad de Silos de 1.000 ducados, se crea esta botica, con anaquelerías de madera, artística cajonería, salas para destilaciones y espacioso jardín medicinal. Se alinea el magnífico botamen talaverano, en cuyos albarellos y orzas está grabado el específico escudo heráldico del monasterio: Báculo abacial, dos grilletes, por ser Santo Domingo liberador de cautivos cristianos, las tres



Decoración de un albarello.

“ Pese a los esfuerzos por restaurar tan venerable rito por parte del Cardenal Cisneros y Lorenzana en el Nuevo Mundo, siguió un largo tiempo de olvido y abandono hacia él.

coronas y las flechas de San Sebastián, que fue el primer patrón.

En la decoración de las orzas se remata con una corona real y una cartela para el nombre del medicamento, y en la de los albarellos además con un capelo de abad y otra pequeña cartela.

En esta botica ejercieron los monjes boticarios Fray Gregorio Hoyos (1705-1744), Fray Isidoro Saracha (1744-1803) y Fray Fulgencio Palomero (1803-1835), que fueron profesionales examinados por el Protomedicato y elevaron a gran nivel científico y técnico esta farmacia.

SIGLO XIX. DESAMORTI- ZACION

La Ley desamortizadora de Mendizábal de 1835, con su secuela de devastación cultural, afectó también al Monasterio de Silos, exclaustrando a los monjes.

En 1837 el cenobio fue convertido en hospital de sangre. El Padre Fulgencio Palomero, pese a su condición de religioso, permanece al frente de la botica hasta 1846 al adquirirla en subasta pública a través de su sobrino farmacéutico seglar don Damián Izquierdo, que actúa como testaferro. Le suceden varios parientes farmacéuticos y después de un pequeño tiempo que la farmacia se traslada a Alcalá de Henares y a Lerma, vuelve otra vez a Silos, ya en la villa, de la mano de don Víctor Salas, en 1891. Don Fernando Peña es su titular durante nueve años hasta 1900, y don Ricardo del Alamo lo es desde 1900 hasta 1927.

SIGLO XX. RECUPERA- CION DE LA BOTICA

El último poseedor farmacéutico, don Octavio Castrillo Martín, en 1927, se pone en tratos con unos extranjeros belgas para la venta de la histórica farmacia y su consiguiente salida fuera de España.

La casual visita a Silos del banquero bilbaíno, don Juan de Aguirre y Achutegui, hace que esta operación no se realice. Compra «in extremis» y la cede desinteresadamente al monasterio, salvándose por fortuna, a diferencia de tantas otras.



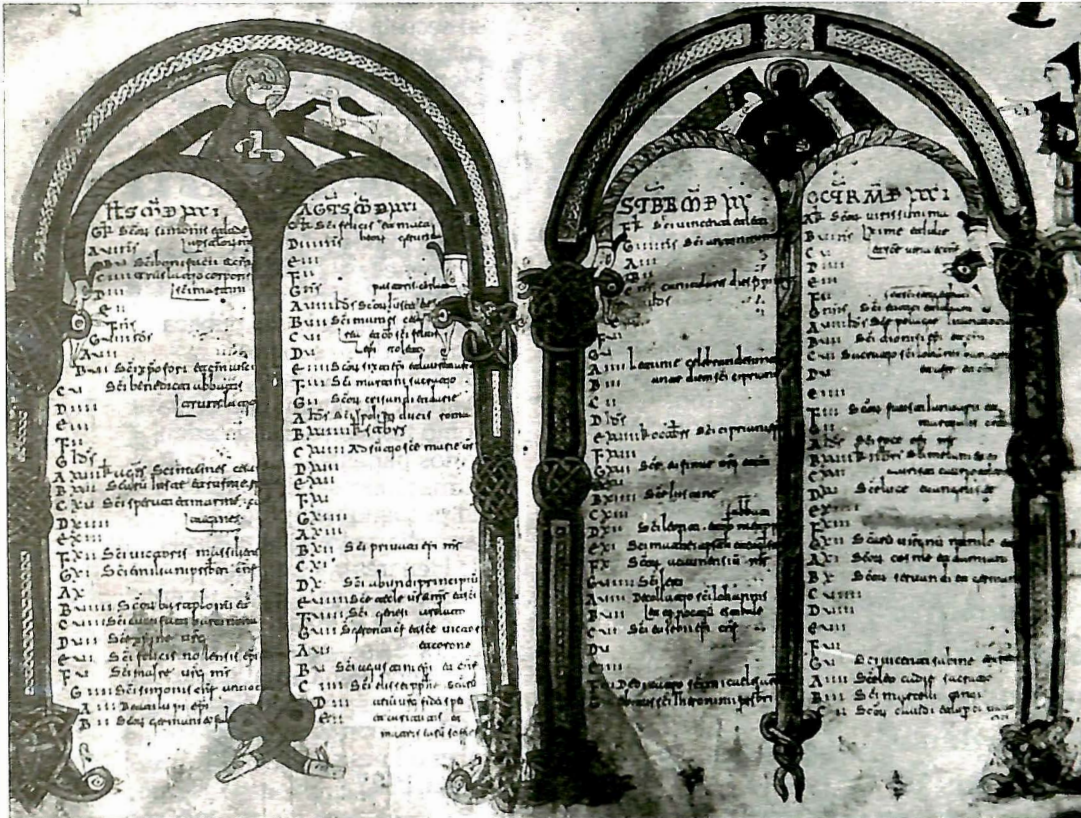
Se ejerció la tradicional hospitalidad y práctica

la biblioteca de la botica de la villa, que perteneció al monasterio, el excepcional códice «Liber Ordinum», cuya data se remonta a 1052. El profundo análisis realizado de las 300 piezas musicalizadas en notación de puntos sin

clave musical por la que se pueda transcribir con exactitud la antigua música hispana, a partir en buena parte del «Liber Ordinum», los profesionales farmacéuticos tendremos la satisfacción de proclamar que tuvo como protagonista de excepción la botica de Silos.

Sean estas líneas un agradecido recuerdo a todos los que, de una forma o de otra, hicieron realidad la salvación de esta histórica farmacia, que debemos conservar como parte de nuestro Patrimonio Profesional.

SILENSE



Liber Ordinum

«LIBER ORDINUM»

Con la llegada a Silos de los monjes de Solesmes (Francia), en 1880, renace de nuevo la vida monacal y propicia la venida del benedictino francés don Mario Ferotín.

El Padre Ferotín, erudito en liturgia mozárabe, encuentra entre los ricos fondos de

médico-sanitaria a los “hermanos enfermos, que había que atender como si del mismo Cristo se tratara”.



pentagrama ni pauta, va a suponer un gran avance en la incesante búsqueda de la clave musical visigodo-mozárabe.

Sobre el mismo manuscrito se basarán también los posteriores estudios de los Padres Germán Prado, Casiano Rojo y Fray Justo Pérez de Urbel, pertenecientes a la escuela de Silos e incluso los que en la actualidad realiza el Padre José López-Calo S.J.

Si se logra descubrir la

Bibliografía

— Guillermo Folch Jou. *Historia de la Farmacia*. Madrid, 1957.

— Rafael Lizarraga Lecue. *La Botica del Real Monasterio de Santo Domingo de Silos*. Institución Fernán González. Burgos, 1958.

— Mario Ferotín. *Le Liber Ordinum*. Paris, 1904.

— Catálogo de las Edades del Hombre. León, 1991.

— Tomás de Manzarra. *La música sagrada*. Madrid, 1968.

LA VENTANA

A PENAS las bombillas multicolores aparecen en las calles o adornando monumentos, mi nieta Ana, con los ojos brillantes empieza a vivir estas hermosas fiestas. Para ella ¡Navidad, Navidad, Navidad!, y así hasta que la lotería del «Niño» hace su aparición.

Los Santos Inocentes, el 28 de diciembre, es la fecha para las diabluras de mi nieto mayor, Antonio.

Las otras primas, Rocío, Isabel y Carolina, se ocupan de preparar su «espectáculo» para el día 31 de diciembre.

Son unas fiestas en las que se contraponen las dos culturas; nuestra cultura latina y la anglosajona. El abeto es la penetración más aceptada de esta costumbre anglosajona en nuestra Navidad. El árbol de Navidad ha influido en la existencia de los belenes, aunque como costumbre de implantación muy moderna.

Es para el Cristianismo la celebración del nacimiento de Nuestro Señor. Es una fiesta tan tradicional que data de sus primeros tiempos. Montamos belenes en toda nuestra comunidad, menos en Cataluña, que son conocidos como pesebres; los turrone y las bebidas nos



familia, en todos nuestros belenes, en la tradicional y privilegiada escena del Nacimiento en Belén, canta villancicos, acompañados de la zambomba y la pandereta, que no dejan de sonar los niños. El Noël, como canción popular francesa es en la Navidad análoga a nuestro villancico, ilustrada por las figuras de José y María buscando albergue.

La antigua y constante tradición nos hace ver al Rey de Reyes que quiso dar a los hombres testimonio de su humildad naciendo en un pobre establo. En palabras del Profeta Isaías: «El buey conoció a su Señor y el asno al dueño de su pesebre...»

En el centro de nuestra península hay que unir a esta tradición la figura de la castañera, tradición que se hace patente en Madrid, en la capital del Estado. Irrenunciable en sus costumbres la visita a la Plaza Mayor, con todos sus puestos, en los que, incluso, desde los turrone hasta la venta de objetos para las clásicas inocentadas del día 28, se agrupan en un multicolor e irreplicable lugar de encuentro para los padres, los hijos, los nietos, en definitiva, de la institución de estas Fiestas: la familia.

¡NAVIDAD!

Gregorio Peces Barba del Brío

acompañan. El viejo de larga barba blanca y capucha cubierta de nieve simboliza el invierno; y cubierto de

nieve en Francia reparte juguetes, como en España hacen él y nuestros Reyes Magos. Por la noche, la

«La antigua y constante tradición nos hace ver al Rey de Reyes que quiso dar a los hombres testimonio de su humildad naciendo en un pobre establo»

«El buey conoció a su Señor y el asno al dueño de su pesebre...»

EL COMER DE HOY Y EN EL AYER

VI. Un «stop» por el Siglo de Oro

«Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos consumían las tres partes de la hacienda»

(M. Cervantes, *Don Quijote*)

NO han llegado a ponerse de acuerdo los eruditos cervantistas sobre la constitución de esa

manifestación gastronómica conocida como «duelos y quebrantos»; unos que si se quiere referir a las reses fenecidas durante los anteriores días de trabajo y que eran llevadas al amo para su fritado y «buen provecho»; otros se inclinan más bien por la acepción más popular, considerándose solamente a unos apetitosos huevos fritos

con tocino, y sin embargo, la opinión generalizada nos lleva a la fritada de huevos, torreznos y...

También fuera generoso detenerse en los distintos «condumios», por los que Cervantes discurre dándonos cuenta de las variadas, aunque parquísimas, comidas del hidalgo Don Quijote, esperemos ocasión más propicia para situar este comer «quijotesco».

Es ésta una época en la que se puede notar una gran preocupación por estudios que se relacionan con la ingestión de alimentos y, por tanto, con la nutrición; son geniales consideraciones y así su lectura ofrece ratos deliciosos, de entonces es el libro de Luis Lobera de Avila, médico de Carlos I, «Vanquete de Nobles Caballeros e modo de bibir así en tiempo de sanidad como de enfermedad, llamado Vergel de Sanidad» (1530).

Resulta encantadora la lectura de aquel anterior mundo gastronómico, del que estamos dando cuenta con brevedad, de esa grandilocuencia de los grandes fogones de

palacios y nobles mansiones, por los que asoman unos orgullosos «maestros de cocina», para llegar hasta sus «pícaros», o también conocidos como «sollastres». «No había mozo tan desventurado que no ahorrara los menudillos de las gallinas o de los capones, el jamón del tocino...»

Eran momentos en que llegaban nuevos manjares de tierras americanas, y por tanto, la cocina había sufrido grandes variaciones, y se daba bastante culto a la gula en las grandes mansiones de la nobleza: «Rellenos, cuajarejos de cabrito, pepitorias y cabrito apadreado con limón ceuti, y cazuelas de pescado social con orugas, y de moriscas por maravilla...», Francisco Delicado.

Aunque sin llegar a las anteriores manifestaciones de la realeza y nobleza, se





consideraban excelentes lugares para bien comer, a ciertos ámbitos religiosos, como lo era en los monasterios; en ellos se podía observar espléndidas despensas, con exuberantes reservas de muy variados alimentos, las crónicas nos dan cuenta de algunos, como Guadalupe, Monserrat, las Huelgas, Alcántara... Pedro de Medina, en su «Libro de las Grandezas y cosas memorables de España» (1543), relata cómo eran las comidas por estos monasterios, cuál era el trato para los que hasta allí se acercaban e infinitas cosas, que harían interminable nuestra referencia.

Entre las bebidas, hay que recordar los buenos mostos que por aquellos lugares eran usados, se podía decir que eran casi en exclusiva de las tierras españolas; por la

provincia madrileña eran muy nombrados los blancos y tintos de los Carabancheles. Había vinos cuya venta estaba prohibida fuera de Madrid, para que en la misma no escaseara, como ocurría con el de Valdemoro, que abastecía a los reales comedores y a los buenos catadores de la Villa y Corte, siendo asimismo muy apreciado el de San Martín de Valdeiglesias, considerado como el «elegido de los dioses», ha sido uno de los vinos más alabados por escritores y poetas.

Baltasar Gracián en «El estanco de los vicios», arremete sin piedad contra bebedores diciendo: «Este es el veneno de la razón, éste el tóxico del juicio, éste es el vino. ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres! El vino antes, en aquel Siglo de Oro, pues de la verdad, y aún de perlas, pues de las virtudes, cuentan que se vendía en las boticas, como medicina, a par de las drogas del Oriente; recetábanles los médicos entre los cordiales.»

Los establecimientos dedicados a ofrecer comida al hambriento, se conocían como «ventas», si estaban por los caminos, «mesones» o «posadas», si su ubicación era por ciudades, pueblos o villorrios, y los más endilgados o menos malos «fondas».

No es posible acabar sin hacer mención de la bebida más característica de los que transitaban por el Siglo de Oro, nos referimos al chocolate «manjar de dioses», según León Villanúa: «Durante

«Es ésta una época en la que se puede notar una gran preocupación por estudios que se relacionan con la ingestión de alimentos»

mucho tiempo, el chocolate fue patrimonio exclusivo de los españoles», «Todo ello influyó notablemente en nuestra vida social creando costumbres en la gente y encuadrándose en la economía patria».

Esta chocolatera costumbre entraba dentro de lo que era denominado «agasajo», en la cuál el chocolate iba acompañado de innumerables otros dulces y de bebidas más bien frescas generalmente aromatizadas: de escorzonera, de hinojo, rosada...; también se usaban las mistelas o destilados como los «rosolis». Llegó a tal punto el uso de esta



«“La comida es el muelle del reloj humano”, Ritchie»

bebida en Madrid, que hubo un momento, por mediados del siglo XVII, en que fue prohibida la venta del chocolate como bebida.

A través de tiempos y lugares, la comida siempre ha tenido una gran importancia; es acaso posible ¿vivir sin comer?, como dice Ritchie: «La comida es el muelle del reloj humano.»

Enloar



convierte al Teatro en humano y entrañable. Entre puestos y tenderetes de flores y de libros, siempre rodeado del calor de sus gentes permanece en constante diálogo con ellas. Ya sea en esos otoños de hojas que amarillean, cuando la temporada de ópera se inicia; como en las noches veraniegas con olor a sal y humedad del puerto cercano, cuando la gente se amontona en las terrazas próximas; o en las soleadas mañanas de domingo invernal con sones de sardana que llegan desde la explanada frente a la catedral vecina. Es un teatro vivo, sin el frío confort y modernismo de otros como la ópera

HAY UN TEATRO EN LAS RAMBLAS

CUANDO estoy en Barcelona, siempre me veo atraído por aquel rincón de las Ramblas que cobija al Gran Teatro del Liceo. Nadie ajeno al tema, que por allí transite, puede imaginar que aquella fachada de teatro corriente, de teatro provinciano, alberga en su interior una de las salas de ópera más colosales del mundo. Casi con la magnificencia de la Scala milanesa, la supera en belleza.

El entorno, invariable desde el siglo pasado,

de Sidney, o el Lincoln Center neoyorquino que siempre guarda la añoranza de su antecesor el viejo Metropolitan, pleno de recuerdos y efemérides. Hasta el Convent Garden londinense perdió personalidad cuando se llevaron de su lado el popular mercado que le acompañó siempre.

Mi primera visita al coliseo de las Ramblas fue de estudiante. De regreso de un viaje tuve que hacer transbordo en Barcelona. Me quedaba poco dinero y me vi

MUSICA

obligado a optar entre cenar o asistir a la ópera por las alturas, no lo dudé y me fui al teatro sin cenar. Creo que eran los festivales wagnerianos de 1955. Como esperaba, me impresionaron el teatro y la representación, y para nada me acordé de que no había comido. Pasado el tiempo, residí algunos años en Cataluña y participé de lleno de todas las temporadas liceístas. Recuerdo aquellas interminables tertulias después de las funciones que comenzaban en el mismo escenario, al que accedíamos una vez terminada la función, y que, desalojado el teatro, continuaban en un café de los alrededores, prolongándose a veces hasta el amanecer en algún rincón del barrio gótico que nos acogía. Por tales reuniones desfilaban artistas de la más variada categoría, no resultando los más modestos los menos interesantes. Nunca olvidaré a un viejecito, que había sido violín de la orquesta, que nos ilustraba con sus interesantísimos comentarios. Nos hablaba de Fleta, de Schipa, de Gigli, a los que había conocido. Nos contaba sus triunfos, anécdotas y todo tipo de pormenores y menudencias que nos embelesaban. Entre los ilustres tuve ocasión de conocer a un avejentado Hipólito Lázaro, explicándonos sus actuaciones por todos los teatros del mundo, y con mucha gracia narraba algunos

lances acaecidos en el Liceo durante la guerra civil. «En adelante —le dijo a un acomodador del teatro, al parecer muy afín a la C.N.T. y partidario de la igualdad de los emolumentos— tú subirás al escenario para hacer el Radamés (tenor en Aida), y yo permaneceré en la platea acomodando a la gente.»

Inolvidables reuniones en las que naturalmente se comentaban los triunfos del momento. Aquella representación de «La fuerza del destino», por Bergonzi y Capuccilli, que nos estremeció. O una «Favorita», por Aragall y Cossotto. Recuerdo también la primera vez que escuché a Montserrat en una «Leonora» del Trovador, impresionante. Y aquella refinada «Manon» de Massenet, en la reaparición de Victoria de los Angeles, a la que sólo había oído en disco, y me pareció diferente a todas. Vimos aparecer a un Plácido juvenil, avasallador y hasta impertinente, que tenía prisa por alcanzar la cumbre.

Pasó el tiempo y después, desde Madrid, también fui siguiendo la vida de mi querido teatro, y hasta, merced al puente aéreo, estuve abonado alguna temporada. Iban apareciendo nuevas figuras, nuestro paisano José Carreras, que nos sorprendió en una brillante «Traviata». Pero seguíamos admirando el magisterio de los consagrados, aquel Werther, y aquel último acto de «Lucía» en que Alfredo Kraus

nos ponía un nudo en la garganta. O a Carlo Bergonzi en «L'elixir d'amore», cuya «furtiva lacrima» escuchábamos todos conteniendo la respiración.

Ahora, querido teatro, te contemplo ahí, en tu sitio de siempre. Modesto y escondido, pero grandioso y único. Guardando entre tus muros los ecos inmortales de tus héroes y heroínas; Normas y Cármenes, Mimis y Aidas, Violetas, Isoldas y Margaritas, Figaros y Tristanes, Faustos, Rigolettos y Cavaradosis, a todos consérvalos por siempre, así, para gozo de los que vengan después.

Y aquí te dejo, porque, como en aquellas noches de tertulia, ya está amaneciendo. Yo me voy a subir hasta Canaletas y después de reponer fuerzas me retiraré a descansar.

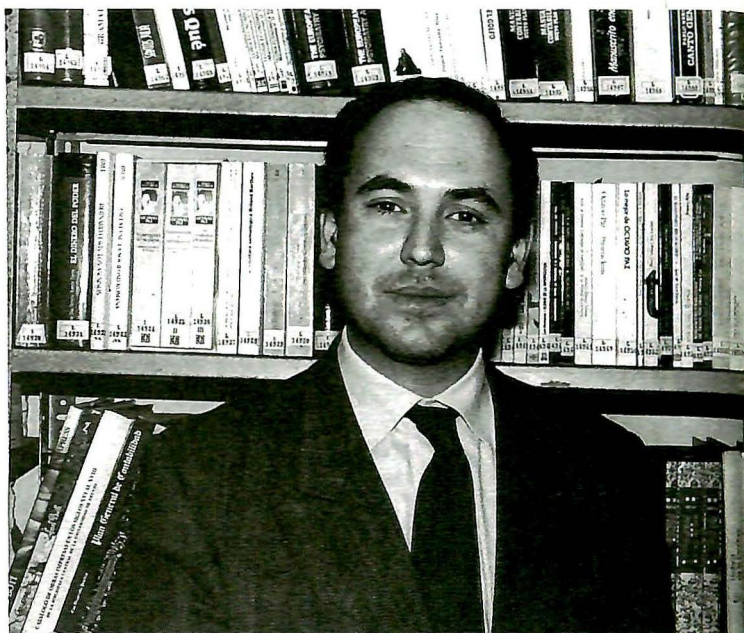
**Jesús
Arnuncio
Pastor**



NUESTROS ASOCIADOS

EL asociado que traemos hoy a este recuadro de honor nació, ahora va a hacer treinta y seis años, en un pueblecito toledano llamado Dos Barrios, enclavado en una llanura extensa y elevada que

DANIEL PACHECO FERNANDEZ



comprende dehesas y cerros cultivados que forman un valle muy pintoresco.

En las actividades profesionales de Daniel Pacheco conviven tres inquietudes que forman un solo tronco: la farmacia, el periodismo y la cultura.

Licenciado en Farmacia por la Universidad Complutense, ha completado su formación académica con numerosos cursos, y ha ejercido la profesión en oficina de farmacia, en la industria farmacéutica, y la docencia.

De sus actividades periodísticas cabe destacar sus tiempos de Redactor-Jefe de la revista «El Monitor de la Farmacia», con Pedro Malo —¡qué buen maestro para tan aventajado alumno!—, puesto del que pasó a Director en 1992, así como su colaboración habitual en «Offarm», «Adefarma», «Informativo Farmacéutico» y otras colaboraciones.

Las actividades

culturales alcanzan asimismo un elevado número; destacamos de entre ellas las siguientes: fundador de la sección de Farmacia del Ateneo de Madrid, siendo Presidente de la sección desde entonces hasta la fecha por reelección anual (siete cursos); creador de la Cátedra de Farmacia «José Rodríguez Carracido», que dirige el Profesor Javier Puerto, Catedrático de Historia de la Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid; impulsor de las «Tertulias de rebotica», del «I Encuentro Iberoamericano de Ateneos» y de jornadas sobre diversas expediciones científicas, y coordinador de diversas obras: «Homenaje a Federico Muelas», «León Felipe visto por cien autores» y «La ciencia española en Ultramar».

En la actualidad es también Vocal Primero de la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid; Secretario General, junto a

otros ateneístas, de la Confederación Iberoamericana de Ateneos, en representación del Ateneo de Madrid, y Coordinador Científico de la revista «El Ateneo».

Si el genoma, al que recientes estudios achacan casi todo lo que nos pasa y nos puede pasar, deja algo para «la circunstancia» de Ortega, habrá que convenir a la vista de su currículum, que Daniel Pacheco tiene mucho de la inquietud que empujaba al hidalgo de La Mancha a emprender nuevas empresas; que ha influido en él la laboriosidad de sus paisanos capaces de crear un vergel en plena «tierra seca», y que el santo patrono de su pueblo le ha contagiado su impasibilidad, que es tolerancia; su gallardía, que es galanura, y su testarudez, que es tenacidad; unas virtudes que han colocado a Daniel donde está, cuando aún es joven, y que nos dan la medida de hasta dónde puede llegar.

LA MUSICA

«“Alabad al Señor tocando trompetas, con arpas y cítaras, alabadlo con trompas y flautas, con platillos sonoros”. Salmo, 150»

Cada vez que suenan acordes llegando hasta el hombre, el pensamiento nos lleva a sentir que la música es aquello que se nos acerca con expresión más pura y se nos hace presente en todo su esplendor y maravilla, «armonía sin palabras, aire hecho belleza, espacio vibrante de alegría», se ha dicho de la música.

Con qué deleite se escuchan las obras maestras que a través de los tiempos los grandes músicos nos han ido dejando: un Tannhauser o una sinfonía de Beethoven, un scherzo, una sonata o un

nocturno de Chopin. O..., en todas ellas da la sensación de qué tipo de «inspiración angélica puede haber logrado ese estremecimiento de perfección desnuda que eleva la mente a regiones más allá de este mundo».

Nos acercamos con la mente abierta a estas sensaciones de unos ejecutantes, capaces de transformar unas notas musicales en cascada de acordes que en suavidad o energía llegan hasta el oyente, llevándole a otros espacios que son difíciles de definir.

Y si vamos por nuestros pueblos y regiones, quedamos electrizados cuando lo que oímos es una jota, un fandango o una folía, es en estas ocasiones cuando se siente el terruño y en infinidad de momentos las lágrimas asoman a nuestros ojos, en un sentir que el alma asoma con sus esenciales características.

Los muros de Jericó se desmoronaron al sonido de unas trompetas, y nosotros

en nuestra pequeñez, cómo no vamos a derrumbarnos cuando la música nos llena en su buen sentir como expresión hacia el alma con esas sus melodías profundas.

La música siempre es apetecida y deseada por los pueblos y a través de la historia ha quedado demostrado esta su manifestación en penas y alegrías, en coplas y cantares, en insinuaciones y hechos, en las almas que buscan decantar sus propios sentires por la notas que se elevan hacia los variados lugares de la tierra.

La música es compromiso que se adquiere en presencia de unas gentes, como algo público y manifiesto; la música se hace acreedora del aplauso externo e interno de todas las gentes, mujeres y hombres que aman el arte, ya que lo que busca es la belleza y la verdad.

Santiago Albos



RUTAS FARMACEUTICAS



POR MARRUECOS

Iniciamos con gran ilusión nuestro viaje a un país tan próximo a nosotros en la distancia y tan lejano en costumbres, idioma, vestido, arte, etc.

NUESTRA primera escala, Tánger. Daremos algún breve apunte de lo más destacable del viaje.

En nuestra ruta hacia Meknes, durante la cual nos sorprende el abundante cultivo de melones y el para nosotros tan conocido alcornoque, descubrimos las impresionantes ruinas romanas de Volubilis, ciudad estratégica para las legiones romanas. Mosaicos, templos, columnas, molinos, termas, foro, etc., dan una idea de lo que pudo ser esta ciudad, totalmente desmantelada, como ha ocurrido con otras muchas, para que con sus ricos

materiales el sultán Moulay Ismail (1672-1727) pudiera construir la ciudad imperial de Meknes.

Próxima Moulay Idriss, ciudad santa, otro concepto de religión y vida, sobrevive intensamente a la muerte de Volubilis.

Meknes, resultado de la fuerza creadora de Moulay Ismail, ofrece todavía, a pesar de la decadencia que siguió a su muerte, alguna de sus 20 puertas, 50 palacios y 25 kilómetros de muralla.

Fez, ciudad imperial, originaria del siglo VIII, alcanza en el siglo XI el medio millón de habitantes. En la actualidad,

300.000 habitantes viven, fabrican y comercian en la impresionante Medina, de la que se impone visitar el zoco de los tintoreros y la gran fábrica de curtidos, de técnica artesanal, recogida forzosamente en cualquier folleto relacionado con esta ciudad. Englobada en esta febril actividad comercial, contrasta la mezquita Kairaouine, la más antigua universidad del mundo y la medersa de Attarin, inicialmente residencia de sus estudiantes.

Fez alcanzó su época de esplendor coincidiendo con la llegada de refugiados tunecinos y andaluces en el siglo IX que

RUTAS FARMACEUTICAS

conservan todavía su influencia como puede comprobarse por la toponimia (barrio andalusí).

En nuestro caminar hacia Erfoud, por zonas más o menos áridas, nos sorprende Ifrane, la pequeña Suiza, lugar de veraneo y deportes de invierno, con unos edificios que recuerdan totalmente las zonas alpinas.



Nos saluda amablemente un establecimiento con su rótulo: Farmacie de Nuit.

A lo largo de nuestro caminar por estas zonas y por prestarse a ello, nuestro guía trataba de ilustrarnos sobre el estado actual del desarrollo de Marruecos, el Corán y sus preceptos y la lucha por la emancipación de la mujer, ya en gran parte lograda. En el coloquio que se establecía a continuación eran preguntas obligadas las relacionadas con la poligamia en el momento actual, la situación legal de la mujer en el matrimonio y los problemas económicos y familiares que puede provocar esta situación. Creo que la mayoría de los componentes del grupo se inclinaban por la monogamia, por lo menos legalmente.

Aparece de nuevo el agua, gargantas del Ziz, valles fértiles, más de 15 variedades de dátiles, y, finalmente, Erfoud.

Según la guía de que yo

dispongo, «no hay ninguna razón especial para quedarse aquí, a no ser que necesite utilizar la oficina de correos o el banco». Pero nosotros sí tenemos una razón especial: ver amanecer en el desierto.

La llegada al hotel realmente sorprendente: un gran bloque oscuro, destacando en la oscuridad de

la noche. Una vez allí comprendemos todo: se trata de una gran construcción moderna, pero al estilo clásico marroquí: sin ventanas al exterior y ventilación al patio central. Esta inicial incomodidad queda compensada por la rica decoración típica interior y la gran amabilidad de propietarios y empleados, así como por el aspecto gastronómico.

El desierto. En nuestro desplazamiento más meridional se trata de alcanzar las dunas de Merzouga, en el límite con Argelia.

A primera hora de la mañana se organiza una caravana de Land Rovers, que por caminos que, con muy buena voluntad tal vez se pudieran llamar pistas, nos dejan al pie de las primeras dunas. Durante el trayecto, el guía marroquí nos previene una vez más contra el peligro de robo de bolsas y carteras, que supone la nube de

beduinos que, nada más echar pie a tierra, nos rodearán. Así es en efecto, y formando un grupo compacto, rodeado de beduinos de todas las edades, comenzamos en la penumbra del amanecer nuestro ascenso por las auténticas dunas en busca de la salida del sol, que ya se adivina en la lejanía y en la altura. La marcha por la arena se hace pesada y difícil, más todavía ante el temor al grupo de nativos, que rodeándonos, avanza lentamente con nosotros.

Pronto faltan las fuerzas a uno del grupo e inmediatamente una mano desconocida sale de la oscuridad, buscando el brazo del que desfallece. Pero no busca su bolso o cartera, sino que, simplemente, trata de ayudarlo en su, cada vez, más difícil ascenso. Otro encuentra dificultad al hundirse en la arena e inmediatamente surge otro brazo que le ayuda y una voz que le indica la forma más conveniente de hincar el pie en la arena. La tensión va desapareciendo, el grupo se hace menos compacto y cada uno de nosotros se encuentra ayudado, en su difícil ascenso, por una o dos personas que le hablan y le sorien. Algunos de los nuestros, fatigados, desisten de la escalada final y quedan sentados en el suelo, acompañados por sus ayundantes, que guardan una respetuosa distancia. Otros llegamos hasta la cima de la última duna que algunos remontamos cantando, como indicio de nuestra fortaleza.

Aumentan la claridad y los tonos rojizos de cielo, y, finalmente, aparece el astro sol, iluminando de forma realmente espectacular y sobrecogedora el inmenso campo de dunas, que se pierde en el horizonte.

Nos encontramos rodeados, confraternizados, con nuestros «salvadores» que sonríen satisfechos de su buena acción.

Iniciamos el descenso y entonces nos muestran el contenido de unas cajas misteriosas que cada uno escondía entre sus ropajes: se

RUTAS FARMACEUTICAS

trata de hermosos fósiles de muy diversas formas y tamaños, perfectamente pulidos, que nos apresuramos a comprarles como recuerdo de nuestro amanecer en el desierto; eso sí, tras un breve regateo.

Ruta hacia Marrakech, atravesando terreno montañoso accidentado, con el Puerto de Tizi n'Test a 2.260 metros, apareciendo lógicamente edificios de piedra en lugar del adobe, que ha sido el material de construcción dominante.

En Marrakech tenemos el primer contacto con el folklore turístico: cena en restaurante muy bien ambientado, platos típicos y un espectáculo mezcla de danzas, cantos, circo y serpientes.

Visita al día siguiente a la ciudad, cuya descripción creemos está fuera de lugar, puesto que sería interminable y forzosamente incompleta, ante la infinidad de lujosos palacios, mezquitas, minaretes, etc., dignos de ser descritos. Como lugar curioso puede citarse la plaza Jamáa El Fna, conjunto de todas las actividades imaginables: venta de frutas, encantadores de serpientes, bailarines negros, juegos de naipes, parlanchines, músicos variados y los característicos aguadores ataviados con un curioso atuendo. De ella se parte para visitar la Medina, menor que la de Fez, pero comparable con ella.

Una de las visitas que nos sorprendió a todos gratamente fue la de la farmacia marroquí, que dispensa casi en su totalidad productos naturales. Reunido el grupo en un amplio salón, comienza la enumeración y venta, claro está, de los más extraños productos que constituyen su farmacopea: gin-seng y otros afrodisiacos, perfumes y cosméticos de todo tipo, Khol negro, gris o de colores que da fuerza a la mirada y impresionante de las marroquíes, etc. De todos ellos hicimos abundante acopio, de unos claramente y

de otros de forma más disimulada.

Obligado resulta asistir a una Fantasía, espectáculo con una primera parte de gastronomía local, amenizada por músicos y danzarines, en unas tiendas lujosamente decoradas, que nos hacen vivir lo que suponemos constituye el sumun de los placeres orientales. A continuación, procesionalmente, entre canciones y bailes, músicas y colores, nos desplazamos a una pista provista de graderíos, en la cual contemplamos todo tipo de actividades lúdicas de las distintas zonas de Marruecos: canciones, bailes, evoluciones de camellos y demostraciones de habilidades ecuestres a galope tendido, finalizando con la tradicional corrida de la pólvora y fuegos de artificio.

Domingo. Misa católica. Fuera de programa, pero constituyendo un imborrable recuerdo del viaje, asistimos a la Santa Misa en una moderna iglesia, regentada por padres franciscanos. Simpática conversación con algunos de

AEFLA que les visita, lo que es acogido con muestras de simpatía y gran emoción por parte nuestra.

Terminada la Santa Misa, algunos contactaron con españoles residentes en Marrakech que les acompañaron a un buen restaurante. Debía serlo, porque más tarde acudieron por allí los curas.

Casablanca. Ciudad moderna en su conjunto, de muy reciente desarrollo. Inevitablemente vemos de lejos la nueva mezquita, recientemente inaugurada. Destaca su construcción sobre el agua, pues como dice El Corán «Allah tiene su trono sobre el agua».

Y final del viaje, regreso a Tánger, atravesando importantes zonas de regadío, para perdernos una vez más dentro del Socco, en los laberintos de callejuelas y comercios buscando, todavía, aquella pequeña joya o curioso recuerdo que en estos días no acabamos de localizar.

Pronto se irán perdiendo en nuestra memoria los detalles



ellos, que nos hablan de la dificultad de su apostolado (solamente 5.000 feligreses). Amablemente acceden a que pueda haber una breve participación en castellano y en la homilía hacen referencia al grupo de farmacéuticos de

de todo lo vivido en estas dos semanas, pero siempre tendremos presente la gran amistad y perfecta convivencia, característica de todos nuestros viajes.

P. Artigas

BIENVENIDO ENTRE AMIGOS

Hoy con...
**GALERIA
INFANTAS**

“Desde que conocí a Eugenio López Barrón, toda mi vida ha estado unida al mundo del arte, a sus alegrías y sus problemas”

No. No es una galería más. Es original, atípica, entrañable. Tiene el gramo de locura indispensable para ser un lugar feliz. Quizá es eso lo que la hace tan atractiva y también por eso es capaz de hacer que disfrute quien aquí entra. Nos recibe la sonrisa siempre espontánea de su directora, MARIA ROSA.

HABLANDO ENTRE AMIGOS

—¿Cómo se te ocurrió montar una galería de arte?

—Bueno, pues porque va unida a nuestra vida. Te voy a explicar que yo conocí a Eugenio (se refiere a Eugenio López Barrón, su marido) a los dieciséis años y desde entonces, aunque yo hice mi carrera y me dediqué a la enseñanza, toda mi vida ha estado unida al mundo del arte, a sus alegrías, sus problemas, los clientes...

—Entonces no fue un paso «traumático».

—No, en absoluto. Yo ya tenía un fichero de clientes de Eugenio a los que conocíamos y con los que nos unía una relación mayor que la puramente

escondite. La verdad es que queríamos algo especial, porque desde el primer momento teníamos claro que iba ser una galería en la que se celebrasen también tertulias, presentación de libros o cualquier acto que pudiera conjugarse con una exposición de pintura. Yo creo que lo encontramos y nos sentimos muy bien aquí en Infantas. Es un local amplio y acogedor que, además, tiene unos túneles

pintores que a veces son divertidísimos porque cuando se encuentran se están abrazando y llamándose «maestro» y en cuanto uno de ellos se va, el otro le pone verde de arriba abajo. Recuerdo que cuando aún vivía Vargas Ruiz le dimos un homenaje con bailarinas árabes. ¡Ah!, y una vez tuvimos una exposición sobre cuadros de flores y al

hacerse así y no de otra forma cualquiera. En general, si una pintura puede ser complementada con música, baile, poesía o cualquier otra actividad artística, lo hacemos. Y además resulta que sale bien.

—¿Qué adjetivo le podemos dar a tu galería?

—Más que darle un adjetivo, yo diría que es una galería-hogar en la que el arte y el calor humano se complementan.

—¿Te da mucho trabajo esa búsqueda de una idea para cada exposición o la idea viene ya dada por los mismos cuadros o por el pintor?

—La idea se nos ocurre a nosotros sobre la marcha, especialmente a mí, porque a Eugenio le asustan un poco estas «locuras» mías. Es que yo pienso que una galería tiene que tener una parte comercial y otra cultural, pero también otra parte humana, y lo que busco es que a la gente le apetezca entrar para disfrutar con la exposición, con un concierto, unos poemas, un ballet o ¿por qué no?, con las comidas de los últimos miércoles de mes en los que las señoras traemos cada una su comida y lo compartimos entre todas. Además, en esa comida se habla entre otras cosas de arte, y para que no nos acusen de feministas, invitamos a un señor —ese no tiene que traerse su comida—, y le damos un diploma como recuerdo. En definitiva, lo que hago es traspasar a la galería lo que antes hacía en casa.

—Me estás contando sólo los momentos buenos, pero también habrás pasado algún momento desagradable.

—¿Desagradable? No, no especialmente. Con los pintores llevo una relación comercial muy seria y todo se hace previa firma de contrato, así que por ese lado no hay sorpresas ni malos entendidos. A veces lo que pasa es que te esfuerzas en todos los sentidos para lanzar a un pintor y te encuentras que a lo mejor alguno no es fiel a la



Galería de Arte Infantas

Entre los artistas que componen nuestro Fondo de Arte figuran: Abad Doblas, Antonio Colmeiro, Antonio López, Fernando Baquero, Fidel Bofill, F. Monteaguado, Lapayese del Río, López Berrón, Luis J. Gayá, Manuel Bordallo, M. Luisa Sarriá, Nicolary Bessonov, P. Vilarroig, Requena, Santos Hu...

comercial, lo que por otra parte sigue sucediendo con cada nuevo cliente... En el fondo ha sido una prolongación más de nuestro trabajo.

—¿La idea surgió de él o de ti?

—De los dos. Tardamos bastante en hacerlo, porque cuando encontrábamos un local bueno y bien situado era carísimo y cuando el precio era bueno no nos servía el local. Así que era como jugar al

misteriosos que acabaré aprovechando para exponer escultura o algo así. Ya sabes, el caso es no quedarse parado.

—¿Cuál es la cosa más curiosa que te ha sucedido desde que empezaste?

—Si te digo la verdad, aquí es como en la vida; pasa de todo. Desde el cliente que aunque le estás explicando que lo que le ofreces es una auténtica oportunidad y que se niega a comprarlo, pasando por los

padre Mundina se le ocurrió decir en su programa que él regalaría un libro suyo y una rosa el día de la inauguración, y las señoras mayores vinieron en avalancha y por poco nos destrozan la galería.

—¿Pero pinta el padre Mundina?

—No, lo que pasa es que como lo hacemos todo diferente, a él se le ocurrió que la exposición de flores podía complementarse con la demostración de cómo hacer los centros florales mientras se recitaba un poema en el que se explicaba lo que significaba ese centro, y por qué debía de

galería cuando ya está afirmado, pero ya sabes, todo tiene sus compensaciones y sus disgustillos. Pero como soy mujer de pintor y conozco este mundillo, además de ser galerista, podríamos decir que soy a la vez guardia civil y gitano, así que se me pasa pronto.

—¿Y qué tal se lleva eso de la crisis en el mercado del arte?

—En el mercado del arte estamos mucho más experimentados que los demás, porque nos llegó antes. Para nosotros empezó más o menos por la guerra del Golfo. Empezó a bajar entonces el mercado, no se sabía por qué y además los galeristas no nos lo contábamos entre nosotros porque cada uno pensaba que sólo le ocurría a él y era que lo estaba haciendo mal. Pero todo tiene su lado bueno y lo que creo que pasará en definitiva es que los auténticos pintores, los vocacionales, serán los que queden y otros muchos que no se lo planteen tan seriamente desaparecerán. Porque en el fondo ser artista no es simplemente hacer una exposición y vender cuadros, sino que es un planteamiento de vida y de entrega al arte.

—A parte de eso, ¿no se habían exagerado un poco los precios en este campo?

—Se ha vendido de todo y la verdad es que a veces a precios exagerados. Las crisis realmente colocan las cosas en su sitio.

—¿A qué tipo de pintura os dedicáis?

—A la figurativa. Por la sencilla razón de que es la que nos gusta y en la que creemos, y hacerlo de otra forma no sería honrado. Lo que está claro es que respetamos todas las tendencias y todos los estilos, pero hay que reconocer que es muy difícil transmitir el entusiasmo y el deseo de comprar un cuadro si a ti no te gusta.

—Y ¿qué tipo de personas vienen a tus exposiciones?

—Muy variado. Amas de casa, intelectuales, personas mayores y jóvenes, pasando por personajes muy conocidos como la duquesa de Alba o la madre del Rey o los embajadores de Rusia o de los Estados Unidos. En esta galería caben todos, porque el trato es de ser humano a ser humano.

—Por lo que deduzco, ésta no es una sala en la que expongan los autores de una manera esporádica, ¿no?

—En abso-

dro siempre en nuestro fondo de arte. Por eso, cuando entra un pintor nuevo, él tiene que confiar en nosotros y nosotros



luto. Nos gusta una relación en la que confiemos mutuamente, y por eso los pintores suelen exponer sus cuadros aquí cada dos años más o menos, y además, solemos tener algún cua-

dro siempre en nuestro fondo de arte. Por eso, cuando entra un pintor nuevo, él tiene que confiar en nosotros y nosotros

—¿Y qué sistema seguís, alquiláis la galería o escogéis lo que os gusta?

—No, y como no cobramos alquiler nos permitimos el capricho de tener lo que queremos. Bueno, nunca tienes todos los que quieres, pa-

ra qué nos vamos a engañar. Yo tengo ahí un fichero en el que la mitad son los que me quieren y la otra mitad son los que busco, pero esto es como el dominó, que a veces encaja.

—¿Te ayuda mucho Eugenio o está en su mundo y no se acerca a esta parte de la realidad?

—El está en su mundo siempre, a veces me echa una mano, pero cuando de verdad me ayuda es los sábados por la tarde, que es cuando vemos obra nueva y los puntos de vista: yo le digo: esto se vende. Y él comenta: esto es bueno. Ya ves que cada uno tiene su punto de vista, pero precisamente del contraste de pareceres es de donde sale el calendario de la temporada siguiente.

—¿Expone Eugenio aquí su obra o no?

—Sí, claro. Pero desde luego le cobro también su comisión, porque el negocio es el negocio y, si se deja, le si- so algún cuadro de más. Me encanta que exponga aquí en su casa.

—Estando tan metida en este mundillo, ¿no se te ocurrió nunca ponerte a pintar y exponer en tu galería?

—En casa pintamos todos, pero eso es como cantar en la ducha, y no por eso te consideras tenor. A la hora de seleccionar la pintura que cuelgas has de ser muy serio, porque si no, no puedes considerarte galerista. Y especialmente ahora que pasamos unos momentos que no son fáciles. En la labor de seleccionar no puedes tener en cuenta la amistad ni el afecto, ni los intereses creados, ni siquiera el amor. Has de buscar libremente lo mejor que puedas conseguir y yo creo que la consecuencia se puede ver hoy por ejemplo en esta exposición maravillosa de acuarelas que tenemos aquí.

Corona
Fotos: Simona
Vlasheva

EL EXPRESIONISMO

HACE diez años (febrero, 1983) se celebró en Madrid una exposición de Expresionistas alemanes, las obras pertenecían a la colección Buchhein. Ahora (octubre, 1993), en la Fundación Juan March, se presenta una muestra de uno de los grupos más importantes del Expresionismo, el denominado Die Brücke (El Puente).

El Expresionismo nace cuando ya se ha realizado, y en parte admitido, las tendencias pictóricas que discrepaban de las normas academicistas. Los primeros en romper con la estética clásica fueron los Impresionistas, ellos nos enseñaron que la pintura puede aportar sensaciones y mensajes que la perfecta copia de la realidad no logra transmitirnos. El Expresionismo tiene una mayor fuerza para impactarnos, nos muestra no la belleza de lo que nos rodea, ni la luz ni el color del Impresionismo, estilo del cual es opuesto, nos da una visión triste de la vida cotidiana, es la expresión, de aquí la palabra, de los sentimientos, y como en toda obra de arte, pasando por la sensibilidad del artista, esa cualidad que se presenta lo mismo en los

escritores, en los músicos y por consiguiente también en los pintores; cualidad esencial para la creación de toda obra de arte. Posiblemente, en la estética del Expresionismo, influyeran los acontecimientos que en aquellos momentos vivía el pueblo alemán. Creado por Herwarth Walden, fundador y director de la revista: «La Tempestad» (1910), denominada con la palabra ale-

mana «expresión», todo este movimiento que define exactamente la tendencia psicológica de la intención artística. Forma estética característicamente alemana, que comunica a otras actividades: en el cine con «El gabinete del Dr. Caligari», «Nosferatu», «El hundimiento de la casa Usher», etc. El ensayo, la novela, la música, etc. En este tiempo, el Expresionismo estuvo

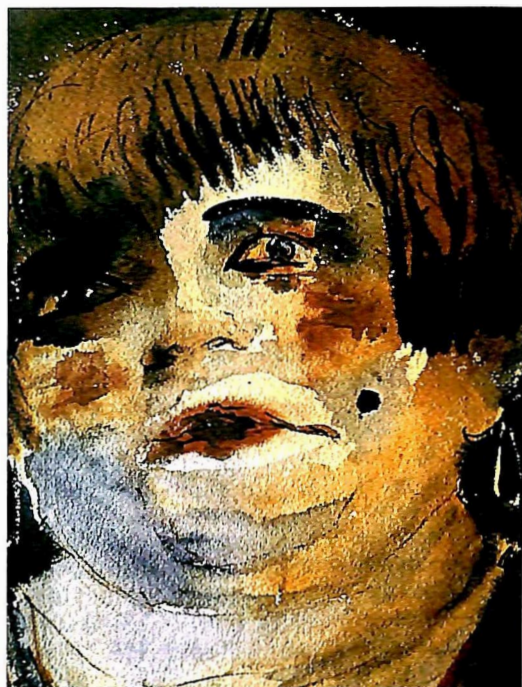
casi limitado a la nación germánica, después su influencia se ha dejado sentir en la pintura moderna.

Vemos en esta tendencia, cómo la pintura se transforma para mandarnos un mensaje más psicológico que estético. El artista se encuentra inmerso en los problemas de la gente que le rodea o que él mismo padece, y la manera que responde al desasosiego y angustia de un medio inhumano. Si a todo esto le añadimos la imaginación y sensibilidad del artista, veremos lógica la aparición del Expresionismo.

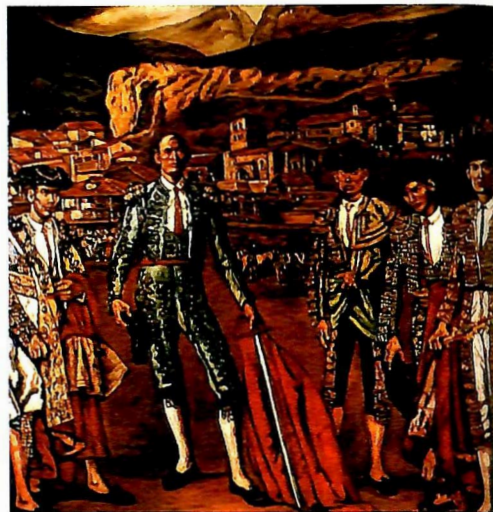
Estos artistas se adelantan a los acontecimientos desastrosos que van a desarrollarse. Es algo que ellos captan y su inquietud les hace romper con las normas que normalmente se aceptan. Son los años anteriores a la primera guerra mundial, la guerra de 1914, el resultado es el hundimiento de Alemania, la nación queda empobrecida, es una época de calamidades que obliga a las tendencias artísticas a ser más discordantes con todo lo anterior, se rompen los moldes y se junta la desesperación y la rabia, es la consecuencia lógica de la impotencia, el no poder salir de las condiciones que los sumen en una clase de vida inferior. Sus pinturas se vuelven desgarradas, sus colores intensos, sus contornos distorsionados.

Aquello que en un principio no es aceptado, o si lo es, encuentra muchas reservas, después del desastre son comprendidas y admitidas, es entonces cuando el Expresionismo alcanza su máxima importancia y son numerosos los artistas que del norte de Europa llegan a Alemania y se integran en diversas escuelas, todas ellas dentro de un Expresionismo con diferentes matices, pero siempre con el mismo espíritu. Quizá sea una pintura difícil de comprender, agria, extraña, pero es la imagen de un pueblo hundi-do y desesperado.

Uno de los que primero impulsan este movimiento es Edvard Munch. Hijo de un médico militar, que cuando se retira, se dedica a la medicina de caridad. Su pobreza, las condiciones deplorables en que vive, hacen que vea morir a su madre y una hermana. Esta vida miserable crea en él un sentimiento que trasciende en su obra artística. es un sentimiento de angustia que se transforma en rebeldía, que llega hasta



Otto Dix,
«Camarera»
Gal. Arte
Moderno Roma



Col.
Particular
Solana,
«El Lechuga
y su
cuadrilla».

el que contempla su obra, es una sensación subjetiva que trasciende hasta lo más íntimo.

La pintura de Munch impone su Expresionismo por un color siempre oscuro, de un sepia casi negro, sus figuras alargadas, sin materia, sus rostros macilentos y distorsionados, y su temática siempre compuesta por un acto triste o un pensamiento que denota la rendición de la persona ante la fatalidad que le rodea. Es la expresión de la tristeza que le invade, que le hace un ser solitario y poco comunicativo. En su cuadro de la «Pubertad» nos muestra la preocupación de una joven tristemente delgada, ante un hecho y un futuro desconocido; es el asombro de aquello que ignora, porque no está bien visto hablar de ello.

Munch ha marcado el camino y al poco tiempo surge un grupo de pintores que toman como modelo sus teorías. Este grupo es denominado «El Puente» (Die Brücke), inicialmente está formado por cuatro jóvenes estudiantes de arquitectura, se formó en Dresde y desde el principio fue un grupo unido en el trabajo, compartiendo los materiales y el dinero.

Kirchner es uno de los más importantes y en su pintura nos presenta a señoras con sus



Edvard Munch,
«La danza de la vida».
Galería Nacional (Oslo).

sombreros de plumas, adornados de pájaros y sus largos trajes de cola.

Max Pechstein, otro integrante del grupo, es menor crítico en la forma de presentar su obra, causa por la cual ésta tiene más aceptación. El grabado en madera es otra de sus especialidades. Sus xilografías tienen un gran efecto Expresionista y constituye una característica forma de divulgación de este estilo. Posteriormente el grupo se aumenta a seis miembros, de los cuales, cuatro todavía vivían en 1983. El más capacitado del primitivo grupo fue Emil Nolde, hombre profundamente religioso, atormentado por la duda, de carácter arisco y solitario. La mayoría de su obra son paisajes donde interviene el agua, la pradera y el cielo. Para él, el instinto es más importante que el conocimiento y la obra de arte consiste principalmente en la presentación del universo interior, siendo la plasmación de un sentimiento vital, intenso y real. Nolde, que se había incorporado al grupo en 1906, está breve tiempo, separándose por no coincidir



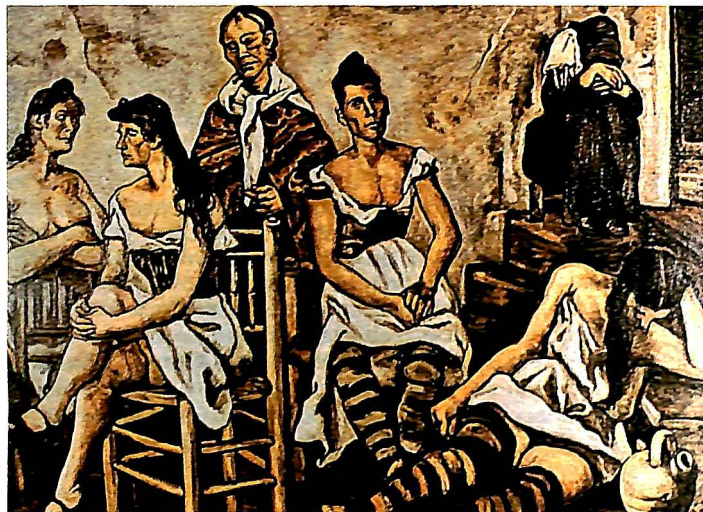
con las directrices de los otros cuatro componentes. Su pintura trata de presentar el sentido elemental de las cosas, de los pueblos primitivos y naturales, como él los llamaba. Fue profesor de dibujo en St. Gallen, y posteriormente trabaja con Hözel en Dachau y más tarde en la academia Julián París. El colorido de su pintura es fuerte, habiendo tomado como modelo el de Van Gogh, al cual admiraba.

James Ensor,
«La muerte y las máscaras».
Museo de Bellas Artes (Lieja).

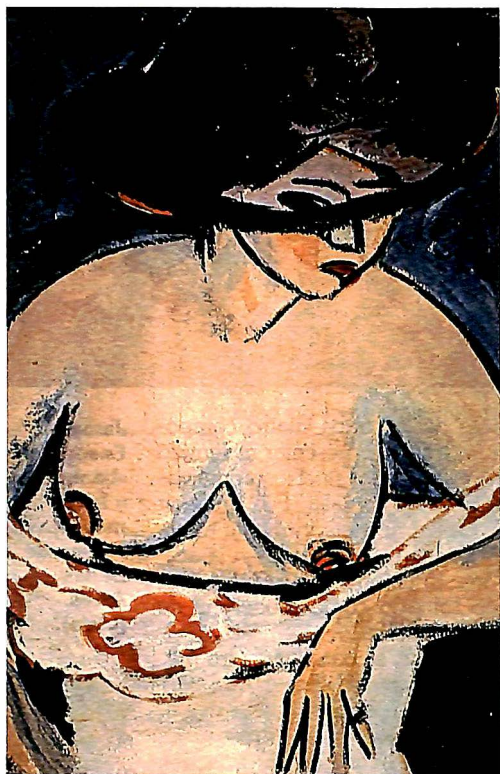
En Munich, en 1912, se constituye otro grupo, el «Der Blaue Reiter», «El Jinete Azul». En esta asociación se integraron un número mayor de artistas que en «El Puente»; su propuesta es menos radical que la estética de «El Puente», que estaban considerados como extremistas en los conceptos del Expresionismo. Su meta era mostrar el mundo interior de las cosas, ya no era el sufrimiento o la presencia anímica, para ello emplean colores vivos y contrastados.

Lovis Corinth, nacido en 1858, era uno de los más veteranos del grupo, y aunque admitió el Expresionismo como forma de pintar, siempre estuvo presente en sus cuadros la influencia de los Impresionistas, sobre todo en sus desnudos y retratos. Además de pintar al óleo

Solana,
«La casa del arrabal».



empleaba con frecuencia la acuarela. Se caracteriza por los colores cálidos. Este pintor, junto con Max Liebermann (1847) representaban el



**Wallraf
Mushartz
Museo
(Colonia).
E. Ludwig
Kirchner,
«Busto de
mujer con
sombrero».**

enlace del Impresionismo con el Expresionismo. Su pintura, en luminosos tonos claros y con puntos de vista no usuales, tenía una tendencia al erotismo, frecuente en los expresionistas. Tiene, sin embargo, una técnica no totalmente aceptada por los más jóvenes del grupo, lo que originó su separación.

**J a m e s
E n s o r
(1 8 6 0 -
1949). De**

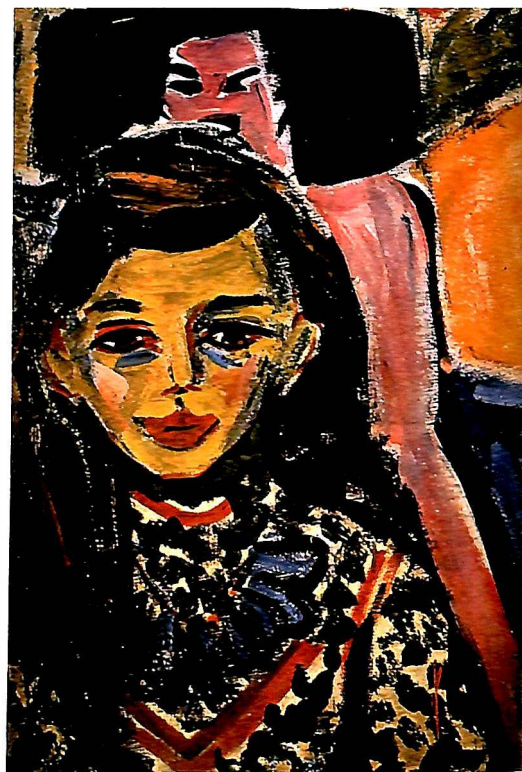
formación Impresionista, pintor de paisajes, posteriormente evoluciona a un original Expresionismo, de gran actitud crítica para la sociedad. Uno de sus cuadros más notables es «La muerte y las máscaras», en el que unas máscaras de trágico aspecto sonriente ocultan la maldad, la envidia, la traición y los demás males de la humanidad. La calavera, la única que no lleva máscara, nos indica que en ese momento ya no hay nada oculto. Esta meta filosófica, en donde se proclama la espiritualidad del arte, acaba simplificando las formas hasta llegar a las formas abstractas de la pintura de Kandisky y Pau Klee (1879-1940), su obra provocará un rechazo al principio, para ser admitida posteriormente, encontrando para algunos una magia y un ritmo especial. Sus propósitos: el inconsciente humano, tema sobre el cual Freud había investigado recientemente. Esta manera de proceder le lleva a decir: «Tengo que decepcionar al principio. Se espera de mí que haga las cosas que un individuo inteligente podría hacer fácilmente. Pero mi consuelo debe ser que me veo más dificultado por mi sinceridad, que por la falta de talento o destreza». Sigue para decir que su pintura pretende ser como la de un niño.

Creo que estos dos pintores podrían incluirse como Abstractos, aunque ellos, al estar unidos a un grupo Expresionista, grupo en el que llegan a ser de los directores, siguen conside-

rándoselos, en algunos círculos, como Expresionistas.

En Flandes, un pintor español forma parte del grupo «L'essor», al regresar a España, vienen con él Verhaeren, Van Rysselberg y Constantin Meunier; el pintor es Darío Regollos, discípulo de Carlos Haes, y que se caracterizó por su pintura dentro del Impresionismo, con una fuerte personalidad en su colorido y una realización próxima al puntillismo. El descubrimiento por estos artistas de Flandes de España, sugiere a Verhaeren escribir «La España Negra», obra que fue ilustrada por Darío Regollos. La obra contiene 27 dibujos y 7 grabados en boj. Su precio, 2 pesetas, y se vendieron 6 ejemplares. Era el año 1899. Verhaeren fue un notable poeta belga y durante su estancia en España, compró varias obras de arte, con gran indignación del pintor y coleccionista Beruete, ya que representaba una pérdida para el tesoro artístico español.

El pintor español que podemos considerar más próximo al Expresionismo es Gutiérrez Solana. Su Expresionismo es original, nace de su personalidad torturada, puesto que no conocía lo que anteriormente se había pintado, es como un reflejo de su vida fracasada por la incompreensión de su pintura. Sus cuadros nos muestran la vida cargada de preocupaciones y prejuicios, pinta trágicamente a la gente, con una pintura agria, definida por unos personajes demacrados, aumentada esta sensación por los colores grisáceos, subrayados por líneas oscuras. Hasta cuando pinta a un torero: «El Lechuga», pinta la tragedia de una ilusión, el hombre que sólo se vistió de luces



dos veces, una para torear, la otra para que lo pintaran. La muerte obsesiona a Solana y la muerte le robó la alegría de conocer que le habían otorgado la Medalla de Honor en la Exposición Nacional de 1945.

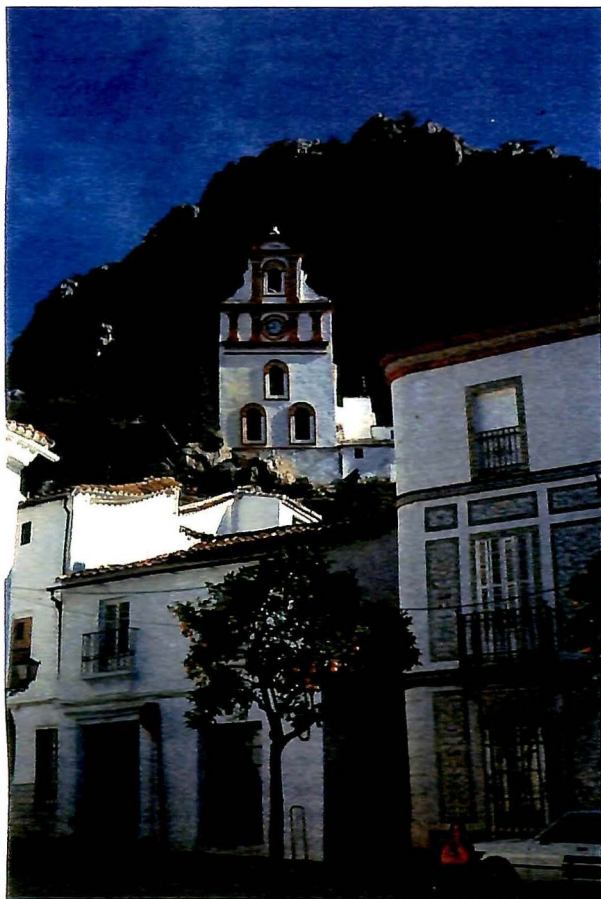
**E. Ludwig
Kirchner,
«Cabeza de
muchacha».
Col. Thyssen
(Lugano)**

**C. Martínez
Crespo**

ENCUENTRO AEFLA-C.O.F. CADIZ

LA RUTA

Ubrique.



EN la celebración de la festividad de la Inmaculada Concepción, Patrona de la Farmacia Española, una representación de AEFLA se desplazó a Cádiz para, en unión de ese Colegio Provincial, realizar una serie de actos que fueran íntima unión con los compañeros gaditanos.

En el Talgo 200 se llegó a Jerez, donde estaríamos alojados estos días en el Hotel Royal Sherry Park, ya en la estación nos estaría esperando Pepa Corrales, Tesorera del Colegio, en representación del mismo, a partir de aquel momento seríamos magníficamente atendidos por su Presidente, Rafael Pérez Alborni; Vicepresidenta Felisa Foulquié, la indicada Tesorera, su Secretario Técnico Paco Vallejo, y podríamos decir que por los farmacéuticos gaditanos en pleno, muchas gracias por tan maravillosos días como hemos pasado en vuestra compañía.

Ese mismo día de llegada, el 3 de diciembre, nos acercamos a Cádiz para asistir a la inauguración de las Exposiciones Nacionales de Pintura y Fotografía, al Acto Literario y a una espléndida toma de contacto con la gastronomía gaditana en el restaurante «El Anteojo».

El siguiente día se efectuó una visita a las Bodegas González-Byas, para por la tarde asistir a los actos patronales en Cádiz, celebración Eucarística en la capilla de María Reparadora, Acto Académico y cena en el Baluarte de los Mártires.

El día 5 era dedicado a los «Pueblos Blancos», se empezó por Ubrique, en el fondo de un valle en plena sierra de Grazalema, de calles estrechas y empinadas es el «Ocurrís» de los romanos. Es un pueblo muy animado y de gran actividad comercial debido a su famosa industria marroquinera.

En nuestro «pasar», lo hicimos por Benaocaz, creado por los árabes en plena sierra del Endrinal, Villaluenga del Rosario, el pueblo blanco más alto de Cádiz, florido en puertas y balcones de sus empinadas callejuelas. Grazalema, uno de los más bellos pueblos de esta ruta, población romana para más tarde ser conquistada por los árabes, tiene Parque Natural rico de fauna, es fácil observar el vuelo de los buitres leonados, con un único y espléndido bosque de «pinsapos», una variedad de abeto, son famosas sus mantas, existiendo aún algún antiguo telar. El Bosque, fundado por el Duque de Arcos, Fernando VII le dio el título de Villa, tiene el coto truchero más meridional de Europa.

Y llegamos a Arcos de la Frontera, una de las ciudades más bellas de España, cimera en un alto, por sus pies se desliza el Guadalete. Objetos de la Edad de Bronce dan cuenta de su antigüedad, siguieron romanos, visigodos, árabes..., el barrio antiguo es Monumento Histórico-Artístico Nacional, el cual recorrimos con la ayuda de un «guía improvisado», pero que estaba bastante ducho en sus descripciones, una plazuela se llama de «Boticas». La comida se efectuó en el Parador Nacional que ocupa lugar privilegiado.

El día 6, empezáramos por El Puerto de Santa María, su fundación es atribuida a Menestheo, caudillo ateniense que efectuó un desembarco en sus costas, más tarde por allí pasaron romanos, visigodos y musulmanes, hasta su conquista por Alfonso X el Sabio, que la dio el nombre de Santa María del Puerto. Cristóbal Colón la tomó como residencia algún tiempo, morando en el palacio del Duque de Medinaceli, y en el cual el año 1500, Juan de la Cosa diseñó el primer mapamundi de la historia que incluía las tierras americanas. Su plaza de toros data de 1880 con gran sabor histórico. Efectuamos la visita del castillo de San Marcos de estilo almohade del siglo XII, para después seguir nuestra visita por el museo de carruajes del Bodegas Terry y sus cuadras de caballos cartujanos.

En la desembocadura del río Guadalquivir con el Parque Nacional de Doñana enfrente y en la orilla del mar se encuentra



El Puerto de Santa María. Castillo de San Marcos.

Arcos.



Cádiz.
Hospitalito de Mujeres (del Carmen).



Sanlúcar de Barrameda, ciudad de origen remoto, su historia se encuentra unida a la de los duques de Medina Sidonia. Desde sus muelles partió en su tercera travesía Cristóbal Colón, también salieron para sus travesías Juan Sebastián Elcano y Magallanes. Ciudad marinera con un barrio de pescadores «Bajo de Guía», lugar donde tuvo lugar el almuerzo en el restaurante «Casa Juan». Por estas tierras se puede observar el ganado vacuno de raza «retinta».

Siguiendo nuestro deambular, el día 7, primer objetivo es el conjunto de Baelo Claudia (Bolonia), ubicado en la parte oeste de la bahía de Bolonia, su origen se sitúa a fines del siglo II, a.C. «La economía de Baelo Claudia giraba en torno a la industrialización y comercialización de la pesca. El pescado salado y las

salsas derivadas del mismo «garum» fueron los principales productos de explotación». Situada en pleno Atlántico junto al cabo de Trafalgar está esa ciudad marinera por excelencia que es Barbate y en la cumbre de una colina muy cerca del mar Vejer, por entonces, hace unos años existía un dicho, «Barbate de Franco y Vejer de su escolta», en Barbate nos acomodamos para el yantar en el Restaurante «El Capi». Vejer conserva el más puro estilo de esa mezcla de arquitectura árabe y popular andaluza, siendo declarada Conjunto Histórico-Artístico, de ello pudimos darnos cuenta espléndidamente dirigidos por nuestro compañero Antonio Morillo.

En la Festividad de la Inmaculada nos acercamos a Cádiz, para en primer lugar celebrar la Eucaristía en el antiguo «Hospital de Mujeres», edificio barroco que posee un San Francisco del Greco, hoy sede del Obispado gaditano. La mitología se encuentra muy unida a la historia de Cádiz, se cuenta que uno de los 12 trabajos de Hércules para separar Europa de Africa dio origen a esta ciudad, tartesios, fenicios..., la poblaron, situándose su fundación en el año 110, a. C., lo que la hace la ciudad más antigua de Occidente, siendo reconquistada por Alfonso X el Sabio. Cádiz no fue hollada por las tropas de Napoleón, siendo dentro de sus murallas cuando en 1812 es proclamada la primera Constitución, en la Iglesia-Oratorio de San Felipe Neri, después de un paseo por sus principales lugares, regresamos al El Puerto de Santa María para efectuar la comida en el Hotel-Monasterio de San Miguel, un antiguo convento de capuchinas totalmente reformado, nosotros lo hicimos en el antiguo Lavadero.

Este último día estuvo dedicado a Jerez, de orígenes inciertos, algunos señalan que fueron los celtas sus fundadores, otros los tartesios, pero lo más cierto es que fuera originariamente una colonia fenicia con el nombre de Serit o Ceret, hace más de 3.000 años.

«Pero cuando realmente Jerez y el «jerez» conocen sus más altas cotas y la ciudad tiene el mayor desarrollo económico de su historia es el siglo XIX», y a esta deliciosa ciudad de excelentes «caldos» y soberbios caballos, dedicamos nuestros «pasos». No tenemos espacio para dedicar un «vistazo» a sus monumentos, que son muchos, la Catedral, el Alcázar, sus bellas iglesias llenas de historia... Empezamos por visitar el Museo de Relojes que se encuentra dentro del hermoso palacete de la Atalaya, pavos reales en gran número, cisnes negros, alguna otra gallinácea saludan el «entrar» en sus extensos jardines, todos los relojes funcionan en sus más de 300 piezas, siendo muy agradable el sentir cuando dan las horas en su mundo de delicados sonidos, este museo es considerado como uno de los principales museos de relojes del mundo.

A continuación, nos dirigimos hacia la Real Escuela Andaluza del Arte Ecuéstreo, para ver y sentir «cómo bailan los caballos andaluces», todo un espectáculo de arte en una conjunción maravillosa, es una verdadera «Sinfonía a Caballo» con una «doma» en sí llamativa por su delicadeza y coordinación, merecedora de los máximos aplausos, como así fueron expresados en sus distintos momentos. La comida en este día de despedida de las tierras gaditanas la efectuamos en nuestro hotel, de allí saldríamos para regresar en el Talgo 200 a Madrid.

Gracias, tierras gaditanas, que nos habéis ofrecido lo mejor que tenéis, para nuestro deleite en nuestro maravilloso «estar» por vuestros lugares, gracias a nuestros amigos y compañeros del Colegio de Cádiz, ya que vosotros habéis conseguido que nuestro recuerdo quedara impregnado de ese saber «bien hacer» con que nos habéis obsequiado con vuestro Presidente Alfonso Pérez Alborni al frente, gracias por la oportunidad de conocer y conoceros y del cual da fe.

El Cronista

LOS ACTOS

EL primer día de nuestra llegada a la provincia nos trasladamos al Colegio Farmacéutico, precioso edificio, emplazado en una esquina, con balconadas de hierro y un vestíbulo, escalera y galerías maravillosas. Casa típica gaditana.

Allí visitamos las exposiciones de pintura y fotografía, que organiza AEFLA y, en el salón de actos celebramos una velada literaria conjunta que fue un verdadero acto de hermandad.

El Presidente de Cádiz, Alfonso Pérez Alberni, hizo la intro-

Cádiz.



ducción dando la bienvenida a todos con la simpatía y cariño que derrocha y en breves palabras nos alentó en tres lemas: amor, trabajo y cultura.

Intervino el Presidente de AEFLA, Juan Manuel Red, explicando lo que es esta Asociación: su dimensión humanística y la huella que en él iban dejando los pequeños y grandes encuentros, como unos crismas que llevó Magdaleno para felicitarnos a todos, hasta su estancia en París para asistir a la toma de posesión de Federico Mayor Zaragoza como Presidente de la Unesco, pasando por el homenaje en el Ateneo a Raúl Guerra (premio Nadal), por su última novela publicada. Presentó a todos los actuantes y dio las gracias al Presidente de Cádiz porque había entendido el espíritu de AEFLA.

Pedro Malo actuó en primer lugar y nos explicó su «Estreno en Cádiz», recordando cuando en su viaje de novios, después de ir a Quesada (su pueblo de Jaén), se trasladó a Cádiz. Terminó con una copla, y nos alegró con su espíritu sano y cordial.

Antonio Morillo, farmacéutico de Vejer (precioso pueblo), hizo las delicias de los farmacéuticos con oficina de farmacia, explicando «las tribulaciones de un boticario en la botica». Simpático, alegre y con ese vocabulario andaluz y popular nos hizo pasar un buen rato.

Juan de la Serna, experto en numismática y con una buena

colección de monedas en su poder, disertó sobre «La Moneda. Documento histórico de las relaciones humanas». Explicó cómo se va viendo la historia a través de las monedas. Cómo los primeros reyes se van reflejando en ellas, las diversas aleaciones, o cómo se van empleando metales puros y nobles. Resultó ameno y profundo.

María Teresa Ruiz, farmacéutica de Cádiz, con gran sencillez nos contó sus apuros cuando se trasladó a Cádiz y empezó a trabajar, la claustrofobia que la embargó, y el miedo de su primera guardia. En prosa y en verso fue un verdadero éxito «Mi asentamiento en Cádiz.»

José Rafael Matute hizo un estudio profundo: «Síntesis del trabajo presentado como estudio geobotánico del Cantar de los Cantares adjudicado a Salomón». Habló de las flores y terminó diciendo que la mejor flor salida de las manos de Dios era la mujer (fue muy aplaudido).

Y por último, Paco Femenia, relató «Dos recuerdos». Poéticos y sensibles. El primero sobre los tres caballos de su vida, el de cartón, el de verdad cuando era alférez, y el de la vida; y el segundo recuerdo cuando era jovencuelo, le gustaba cazar, y un día, muy orgulloso, mató tres pájaros de un tiro... en un nido, una madre y dos polluelos. Y luego, su arrepentimiento... Una delicia.

Al día siguiente fuimos por la mañana, en Jerez, a visitar varias bodegas; sobre todo nos impactó «La Concha», construcción realizada por el francés Eifel, antes de construir la torre de París. Hecha en 1860, toda en hierro con una cúpula redonda, al aire, sin ningún sostén; es un gran templete redondo donde actualmente se celebran conciertos y actos culturales. Pertenece a González Byass.

Por la tarde, sábado, el Colegio celebró la fiesta de la Patrona, con una misa en el convento de las Reparadoras, amenizada por el Coro de San Francisco, voces masculinas que terminaron con la salve marinera. Nos trasladamos a la Facultad de Medicina, situada sobre un terreno donde anteriormente estuvo el primer Colegio Farmacéutico fundado por Chave. Allí se entregaron las Placas y Juan Manuel Real dio una lección magistral. «La farmacia en el ojo del huracán». Durante una hora nos explicó los problemas mundiales derivados del final del estado de bienestar ocasionado por la crisis económica, los estudios en todos los países para ahorrar en todos los campos, pero sobre todo en el sanitario, ya que es uno de los de mayor presupuesto, y con datos y cifras documentados, nos puso el corazón en un puño, ya que está visto que en toda Europa están bajando las prestaciones sanitarias. En España ya han empezado algunos pactos (los laboratorios, y según él hay que continuar por ese camino).

Se entregó el premio Chave al «Papel del farmacéutico en las unidades de calidad» a Carlos López.

Y, por último, nos fuimos a cenar al «Baluarte de los Mártires», un edificio precioso al lado del mar, donde lo pasamos de maravilla.

Desde aquí quiero dar las gracias en mi nombre y, en el de todos los de AEFLA al Presidente, Alfonso Pérez Alberni; a la vicepresidenta, Felisa Foulquié; a la tesorera, Pepa Corrales (la hija de nuestros queridos compañeros Maruja y Cándido), y al secretario técnico, Paco Vallejo, que con tanto celo y cariño han organizado nuestra estancia en esas tierras maravillosas, y nos han acompañado en todo momento.

Tiburchi



Fontefrida® (Romance de)

Romance popular tradicional para la prevención del embarazo.

COMPOSICION

Cada sobre contiene trece versos (con rima asonante) y un concepto, el amor platónico.

PROPIEDADES

Fontefrida® es un anticonceptivo oral de tipo literario caracterizado por el mayor contenido poético empleado hasta la fecha por una asociación de ritmo y rimas originales; el bajo contenido de versos relativos al amor venéreo permite una excelente tolerabilidad y un buen control del deseo sexual, unido a una elevada seguridad anticonceptiva. Si se administra según la posología indicada, el **Fontefrida®** elimina la secreción de andrógenos y por consiguiente inhibe el hirsutismo; además modifica las características psíquicas del sujeto, obstaculizando la libido, por lo que hace que el ambiente interpersonal no sea el idóneo para mantener relaciones. El **Fontefrida®** provoca relax fisiológico, semejante por intensidad y duración a la insensibilidad metabólica cotidiana y empieza generalmente dos o tres minutos después de la lectura del último verso «que no quiero ser tu amiga ni casar contigo, no!», es además indolora.

INDICACIONES

Prevención del embarazo.

MODO DE EMPLEO

Comienzo del tratamiento - 1.º ciclo.

La primera lectura se realiza al cabo de un minuto de la aparición del deseo de posesión; todo ello es válido incluso en las demás ocasiones en las que se haya utilizado otro anticonceptivo oral. Los versos se deben tomar sin prisa, uno al día según el orden prescrito, preferentemente a la misma hora, durante trece días consecutivos; deberán seguir otros siete días de descanso durante los que tendrá lugar un flujo meditativo semejante a una meditación normal. La acción anticonceptiva empieza con la lectura del primer verso y dura incluso durante los días de interrupción, a condición de que todos los versos se hayan leído correctamente.

CICLOS SUCESIVOS

Es necesario leer el primer verso del nuevo envase después del intervalo de cuatro días siguiendo las anteriores indicaciones, in-

cluso en el caso de que no hayan terminado las meditaciones. El día de lectura del primer verso no tiene por qué coincidir necesariamente con el mismo que en el ciclo anterior.

CONTRAINDICACIONES

Embarazo, tensión baja, trastornos de apatía graves. Comprobadas o presuntas neoplasias románticas.

PRECAUCIONES

Cuando el producto se ingiere siguiendo las instrucciones, la posibilidad de embarazo es muy improbable. La seguridad de los anticonceptivos orales se reduce cuando: los versos no se han leído siguiendo las instrucciones, por ejemplo por olvido de alguno de los versos; siguen manifestándose trastornos libidinosos o de erección con formas de manía y/o de posesión durante las cuatro horas siguientes a la lectura del verso; se leen al mismo tiempo otras poesías (véase “¿Qué es poesía?”, “Volverán las oscuras golondrinas...”). Si la meditación intermedia no se produce y tampoco se ha manifestado ninguna de las circunstancias citadas, es muy probable que el sujeto sea refractario a las asociaciones de romances de tipo platónico; por tanto, es inútil seguir el tratamiento. Sin embargo, en el caso de que una de las anteriores circunstancias se haya producido y no se hayan presentado las meditaciones, habría que interrumpir el tratamiento y verificar una posible refractariedad o intolerabilidad al producto antes de volver a empezar la lectura de los versos.

INTERACCIONES

Meditaciones irregulares y disminución de la seguridad anticonceptiva pueden tener lugar cuando los anticonceptivos orales se hayan tomado al mismo tiempo que otros tratamientos como poesías y/o prosas con contenido erótico, con significado ambiguo, o un himno al amor venéreo.

INTOXICACION

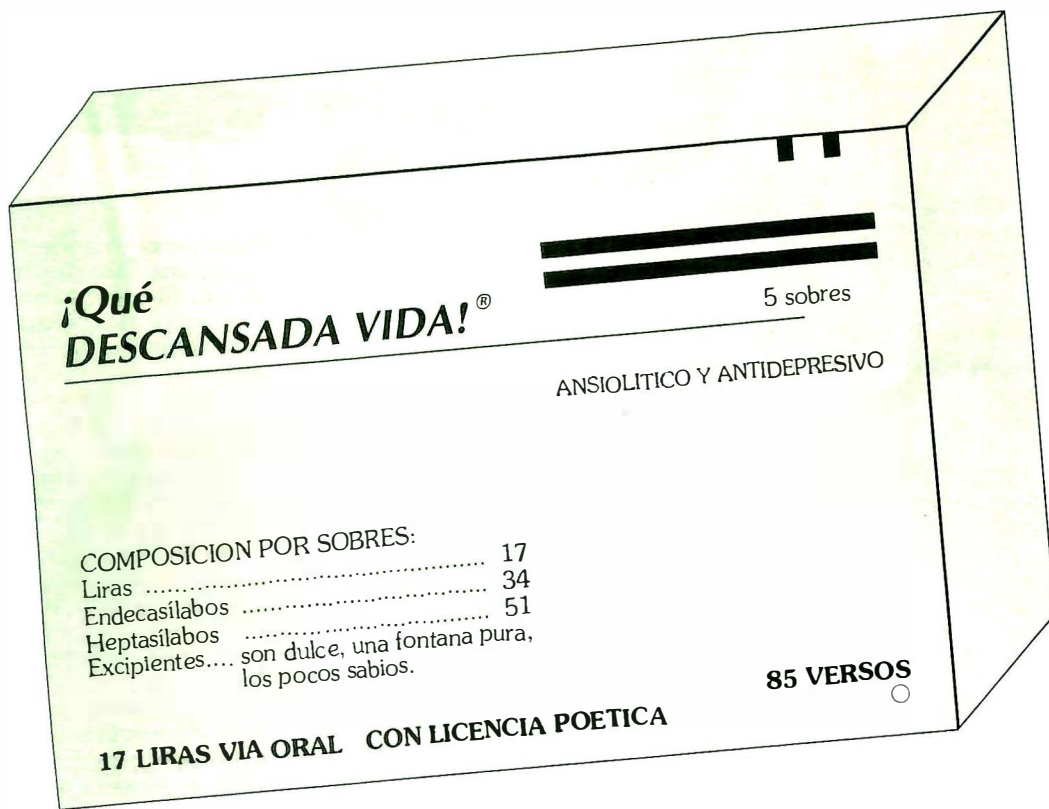
En el caso de que se lean varios versos al mismo tiempo, no está prevista intoxicación, puesto que la toxicidad del contenido de los romances es muy baja. Sin embargo, en algunos casos, pueden verificarse los siguientes síntomas: náuseas, vómitos y, en las jóvenes, persistencia de la libido.

7 sobres de 13 versos por ciclo, en dos hojas.

Mantener fuera del alcance de las niñas

Elaborado por UNIVERSITA DEL PROGETTO, Italia, y EDICIONES MAEVA, España.





¡Que DESCANSADA VIDA!®

PROPIEDADES

Especialidad lírica a base de vida descansada que funciona como principio activo contra síndromes depresivos, ansiedad y astenia. Su repetida lectura interviene como acción terapéutica en el comportamiento, actividad motora, sueño y reflejos condicionados. El mecanismo con el que las liras de Fray Luis actúan con efecto antipsicótico es sabido.

INDICACIONES

Como ansiolítico: la lectura parcial de ¡QUE DESCANSADA VIDA!® está indicada para el tratamiento de trastornos ansiosos, especialmente para aquellos que se resisten incluso a terapias con ansiolítico típico como canciones pop o de rock blando.

Como antidepresivo: la lectura íntegra o repetida de ¡QUE DESCANSADA VIDA!® está indicada en el tratamiento de esquizofrenias, estados paranoicos o somáticos de fondo depresivo delirante.

CONTRAINDICACIONES

Hipersensibilidad comprobada hacia las liras compuestas por endecasílabos y heptasílabos alternados según férreas leyes poéticas; estados comatosos provados por textos de acción depresiva sobre el sistema nervioso central (véase poesía decadente, hermética, política). Desaconsejable durante el embarazo, pero si se considera necesario, leerlo en voz baja.

POSOLOGIA

La dosis de las estrofas es estrictamente individual y puede variar según la edad, la constitución y la gravedad del trastorno y de la condición psíquica de cada paciente. De todos modos, se aconseja empezar con pocos versos para probar la sensibilidad individual.

Como ansiolítico: es suficiente generalmente una estrofa al día antes de la comida; en casos graves se puede añadir también la segunda estrofa.

Como antidepresivo: en la fase inicial del tratamiento se aconseja declamar en voz alta la composición íntegra 3 veces al día. La dosis se puede aumentar hasta 8 veces al día si es necesario. Si se alcanza el efecto deseado, se puede bajar la voz gradualmente hasta ajustarla al nivel de mantenimiento. En pacientes ancianos, la posología la establecerá el médico, que puede decidirse por una eventual censura de las estrofas con mayor efecto sedante.

PRECAUCIONES

Puesto que «Qué descansada vida» y «A la sombra tendido» provocan efectos sedantes y somnolencia, se aconseja la vigilancia en pacientes que conducen vehículos o cualquier otro tipo de maquinaria, o que desarrollan una actividad en la que la carencia de producción adrenalítica puede crear problemas funcionales. Por su particular composición el producto se tiene que administrar con cautela a sujetos afectados por formas graves de verborrea o de afasia incipiente.

EFFECTOS SECUNDARIOS

La administración de dosis excesivas del final de la estrofa 16 «tendido yo a la sombra esté cantando» puede provocar graves estados depresivos con aparición, en casos extremos, de tendencias suicidas.

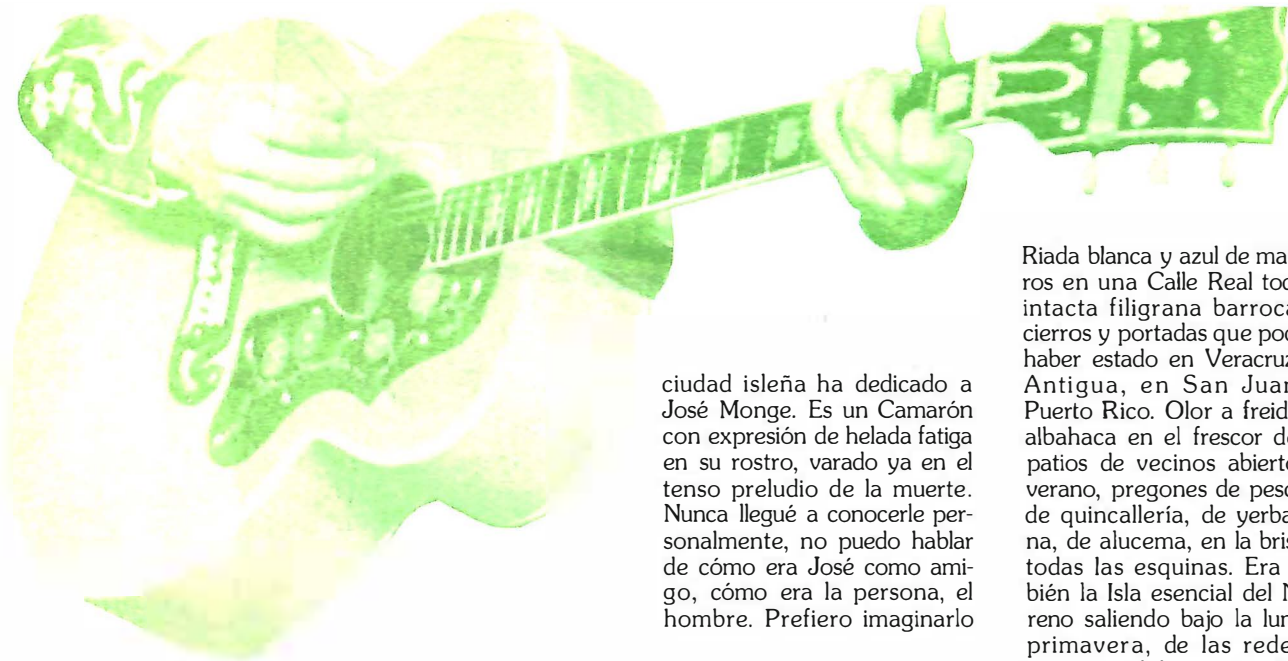
MANTENER FUERA DEL ALCANCE DE LOS NIÑOS

¡QUE DESCANSADA VIDA!® se presenta en envases de 5 sobres de 17 liras cada uno.



LABORATORIO DE INVESTIGACION
FRAY LUIS DE LEON (BELMONTE).

Elaborado por UNIVERSITA DEL PROGETTO, Italia, y EDICIONES MAEVA, España.



ciudad isleña ha dedicado a José Monge. Es un Camarón con expresión de helada fatiga en su rostro, varado ya en el tenso preludio de la muerte. Nunca llegué a conocerle personalmente, no puedo hablar de cómo era José como amigo, cómo era la persona, el hombre. Prefiero imaginarlo

CAMARON DE LA ISLA, IN MEMORIAM

Estuve allí, en las horas del amanecer negro de aquel primer sábado de julio en que el Salón de Plenos del Ayuntamiento isleño acogió el cuerpo vacío de vida de José Monge, cuando ya sólo pequeños grupos se deshilachaban en los bares y bajo los árboles de la plaza del Rey y en la solemne escalinata del Palacio Municipal habían cesado las olas de pueblo, hecho mar de poniente embravecido, que habían roto toda la noche sobre la bandera del orgullo gitano que cubría el último viaje de Camarón, tan cerca aún, pero ya tan lejos, de sus callejuelas del Carmen marinero, llenas de olor a sabina y marisma de sus juegos infantiles. Pequeños corros de familiares, de amigos íntimos, voces bajas, pasos apresurados en el silencio del gran patio acristalado, ojos hinchados de dolor, restos amargos de café en las improvisadas salas de duelo, sudor y desaliento en la guardia final de los hombres de la Asociación Gitana.

Noviembre del 93. Ha transcurrido ya casi año y medio desde su muerte. Me he parado a contemplar, entre la geometría de cal blanca y cielo azul del cementerio de San Fernando, el mausoleo que la

como un joven David de Donatello gitano, brotando con la fresca rebeldía de su cante desde el sonoro resplandor blanco de la Venta de Vargas. Muchas veces, al hablar de sus comienzos con aficionados isleños de siempre, la conversación se diría un recorrido, casi con el aleteo de la presencia viva de Camarón, en busca de lo que debió ser su tiempo perdido, aquella Isla blanca en la lejanía, candrays en las aguas verdes del Puente Suazo, el rojo oxidado del Teatro de las Cortes respunteando la mole ocre del Ayuntamiento sobre un caserío plano de cubos blancos, el levante salino soplando desde la maraña brillante de esteros y enredándose en todas las almenas, en todas las calles y plazuelas de los viejos barrios del Cristo, de la Pastora, de las siete Revueltas, de la población militar de San Carlos, del Zaporito, del Carmen. Calles verdinosas, enchinadas con el lastre de los últimos galeones de Indias que rendían viaje en el Arsenal de la Carraca, caminos cercados de eucaliptos y chumberas de Fadrilas, de Camposoto, de la Casería, con el Castillito que alojó al Conde de Barcelona, a dos pasos de su Escuela Naval, de nuestra Escuela Naval.

Riada blanca y azul de marineros en una Calle Real todavía intacta filigrana barroca en cierros y portadas que podrían haber estado en Veracruz, en Antigua, en San Juan de Puerto Rico. Olor a freidores, albahaca en el frescor de los patios de vecinos abiertos al verano, pregones de pescado, de quincallería, de yerbabuena, de alucema, en la brisa de todas las esquinas. Era también la Isla esencial del Nazareno saliendo bajo la luna de primavera, de las redes de pesca tendidas a secar en la Casería, en el Zaporito, en el muelle de Gallineras, de todo lo que configuró el universo espiritual de Camarón, de una Isla que, en parte, ya sólo vive en el recuerdo.

Viene a mi memoria el último recital de Camarón en la vieja Plaza de Toros de San Fernando, de su Isla. Su cante fue como viento morado en la noche. Era algo más que la ortodoxia, el canon exacto de los palos flamencos, los sonidos negros, el duende. Era una fuerza espiritual, una voz que brotaba de la tierra misma de Andalucía y que abarcaba todas las rebeldías, todas las esperanzas y los dolores de un pueblo. En su vibración latían los cantos de la sinagoga andaluza perseguida, de los jornaleros moriscos desposeídos y expulsados, del pueblo gitano transustanciado, durante siglos, en el alma andaluza. Quizá Camarón sentía, aquella noche, que había llegado al final de su camino y tenía que disponerse a ser destruido en el fuego de su propia pasión. Estaba dispuesto, y su cante fue como la melodía alucinante y hermosa que acompañó al héroe de «Crimen y Castigo» en su rebelde viaje portador de muerte a través de la estepa nevada. Camarón viajaba también en rebeldía, haciendo de su llegada a la muerte vida liberadora.

Descansa insumiso y, quien lo escucha, puede entender el sentido eterno de su voz.

María Dolores García-Cubillana de la Cruz.
Cádiz



Valle de Ansó. «El monje y la monja».

POR la Jacetania discurre el Camino de Santiago, siendo su capital Jaca el final de la primera etapa, según el Códice Calixtino de Aymeric Picaut en su discurrir por tierras aragonesas, con sus focos irradiantes de espiritualidad que fueron San Juan de la Peña y Santa Cruz de la Serós.

Los territorios de la «Iacetania» son mencionados ya en épocas anteriores a la era cristiana, sabiéndose que la plaza fuerte de «Iacca» fue asediada y dominada por el cónsul Marco Poncio Catón, siendo esta zona, otro tiempo romana, cuna de la reconquista aragonesa y del reino de Aragón por Ramiro I, primer rey aragonés, que en 1054 designa a Jaca como capital de su incipiente reino.

La Jacetania se encuentra en la parte noroccidental de la provincia de Huesca, comprendiendo los valles occidentales del Pirineo Aragonés que se encuentran en los alrededores de las ciudades de Jaca y Sabiñánigo. Es una comarca de gran belleza paisajística y en la que la natu-

raleza se nos presenta en forma audaz en el tipismo de sus valles y en la realeza de los picos con sus piedras que se alzan hacia los cielos.

Pero otras piedras nos anuncian cuál ha sido el pasado histórico de esta Jacetania, mostrándose armoniosamente con su entorno, en su belleza serena, elocuente y grandiosa al mismo tiempo, en él podemos ver un románico excelso, un mozárabe por el Serrablo o el

la Serós, encantador pueblecito donde se alza el monasterio de San Juan de finales del siglo XI y principios del siglo XII, de gran reciedumbre y la bella iglesia de San Caprasio, llegamos a San Juan de la Peña, enclavado bajo unas horadadas rocas inmensas, cuna de la Reconquista y del Reino de Aragón, y donde algunos han sito la leyenda del Santo Grial. Este grandioso monasterio, en tiempos benedictino, conserva una iglesia inferior

La Jacetania

gótico de Sallent, Ansó... De una gran variedad cultural, según pasamos por sus valles, podemos recrearnos con antiguos usos, sus ancestrales y típicas vestimentas o sus danzas y paloteados de agradable música y trezado sorprendente de los danzantes.

Al descender hacia Jaca una desviación en Castiello de Jaca, nos lleva por el valle de la Garcipollera hasta la iglesia de Santa María de Iguacel, que se la considera como primer ejemplo del románico europeo de Aragón, con ábside de principios del siglo XI.

Llegados a Jaca, considerada como capital de la comarca y con amplio conjunto hotelero, son abundantes los lugares que merecen la pena ser visitados: la Catedral, edificio románico del siglo XI con una valiosa y muy interesante colección en su Museo Diocesano; el Real Monasterio de las Benedictinas que incluye la iglesia de San Ginés, siendo lo más valioso el sarcófago románico de doña Sancha, hija de Ramiro I; la iglesia de Santiago, la del Carmen del siglo XVII; la ermita románica rural de Sarsa que de esta localidad fue trasladada al paseo de Oroel; la torre del Reloj del siglo XV... Cercano el Fuerte del Rapitán con una bella panorámica de Jaca y sus alrededores, como también la tenemos a su frente desde la Peña Oroel.

Pasando por Santa Cruz de

mozárabe y una alta románica, los panteones reales, pero de manera especial hay que detener la atención en el excepcional claustro del siglo XII, con sus preciosos capiteles con escenas bíblicas. Obra que sirvió de refugio al ser invadidas estas tierras y cuya grandiosidad, fue el ejemplo de los esfuerzos de los hombres de aquellos tiempos.

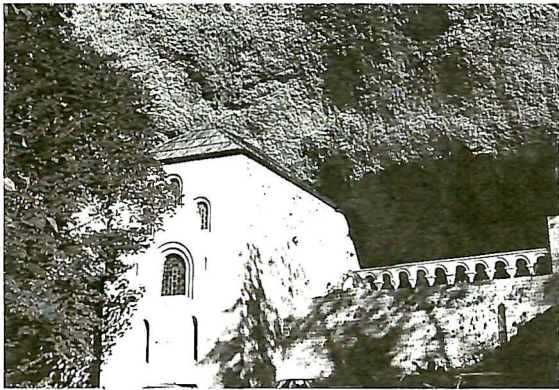
«San Juan de la Peña, enclavado bajo unas horadadas rocas inmensas.»

Pasando por Sabiñánigo con su Museo Etnológico de las Artes Populares, dejamos la zona del Serrablo con sus bellísimas iglesias, pero ya comentadas en anterior trabajo, y llegamos a Biescas, buen lugar para hacer «parada y fonda» y adentrarnos en el valle de Tena, rodeados de lugares de extraordinaria belleza y de ambientes característicos de los medios rurales que sugerimos sean visitados.

Panticosa, es una deliciosa villa con sus calles empinadas y sus grandes casas de piedra, su iglesia es de origen románico del siglo XIII, una variedad del aragonés hablado es el «panticuto» que aquí se habla. Algo más arriba, a los 1.636 metros de altitud está el concurrido Bal-

neario del mismo nombre, con excursiones para todos los gustos, cortas de poca duración, más largas o más difíciles..., y sus curas termales.

Sallent de Gállego, bajo la impresionante Peña Foratata, se refleja con gran espectacularidad en el pantano que mece



San Juan de la Peña.

sus casas, conjunto de gran belleza, al unir al azul de sus aguas, el blanco de sus cumbrones, el verde de sus pinos o el grisáceo de sus rocas. Algo más arriba Formigal, importante estación para los deportes de nieve debido a su privilegiada situación, tiene una preciosa iglesia prerrománica, que fue trasladada desde Basarán un pueblecito montaños abandonado.

Por el Col du Portalet podemos entrar en el francés Vall d'Ossau, hasta Fabreges, donde se puede tomar la telecabina que nos lleva hasta el trenecito más alto de Europa, que llega al lago de Artouste, y cuyo recorrido de 14 kilómetros nos muestra un bellissimo panorama.

Siguiendo por la Jacetania, vamos a recorrer los valles occidentales, «si la magia de Huesca se manifiesta a todo lo largo y ancho de la provincia, aquí, en este rincón de Huesca se hace mucho más patente», los valles que nos estamos refiriendo son los de Aisa, Aragües, Hecho y Ansó, que «conforman un paisaje espectacular y equilibrado que es obligado conocer».

En el contorno de Aisa, pueblecitos como Banaguás, Lasieso, Navasa..., con iglesias prerrománicas, Barós con su iglesia románica y una antigua sede

episcopal San Adrián de Sásave con su semiderruido monasterio medieval forman un conjunto digno de hacerle aunque sea solamente una pequeña visita.

Por la orilla del Subordán y su afluyente el Osía, damos cuenta del valle de Aragües, bucólico paraje a los pies del Bisaurín con sus 2.676 metros de altitud, cubierto de espesos bosques en los que se pueden encontrar sarríos y jabalíes, sus pueblos son los de Aragües y Jasa, así como el Llano de Lizara con fondo de gran belleza, y la cascada de la Chorrotta con deliciosas truchas para el buen pescador.

«Los territorios de la «laccetania» son mencionados ya en épocas anteriores a la era cristiana.»

Volviendo a la carretera de Hecho que dejamos en Santa Isabel, en cualquier momento tendremos ante nuestra vista el perfil singular de Hecho, de oscuros tejados con sus chimeneas típicas en sus casas de piedra y barro bermejo, restos prehistóricos sirven para situar los orígenes de «Val d'Hecho». Algo más arriba el monasterio de San Pedro de Siresa del siglo IX, cuya fundación se atribuye al conde Aznar Galindez I, y entre cuyas paredes se educó Alfonso I. Por estos lugares aún se puede oír hablar el «cheso» y hay quien también habla de una tradicional gastronomía «chesa», «cocina sencilla y poco sofisticada, que se corresponde con la climatología y con sus gentes». Una variedad infinita de especies arbóreas nos acompañan en el recorrido, fresnos, olmos, hayas, castaños..., hasta llegar al bucólico paisaje que nos asombra de la Selva de Oza, y podemos continuar, pero ahora andando, hasta la cabecera del Aragón-Subordán...

Cerca del anterior, se debe recorrer el Valle de Ansó, la primera sorpresa la encontramos

en la Foz de Biniés, una gran serie de curvas en una espectacular garganta. Dos rocosas y altas puntas, el «monje» y la «monja», hieráticas esculturas naturales ceden el paso a Ansó, allí «la piedra, la madera de las galerías, las flores en las ventanas, las chimeneas, la pizarra de los tejados y los ansotanos», la convierten «en un lugar lleno de encanto», característico son las «artetas» estrechos pasillos entre casa y casa y el traje ansotano que aún puede verse en algún lugar. Pasado Ansó, aguas arriba del Veral, se llega a Zuriza, un conjunto de grandes barrancos y pequeños valles todo rodeado de una impresionante naturaleza pétreo. Una vez pasado este circo impresionante entramos en una verde pradera con extensos prados. De aquí se pueden hacer andaduras diversas, hasta la Fuente de los Clérigos por el barranco Petrechema..., en esencia depende de fuerzas y ganas de «seguir». Bastante cerca, Navarra, en su valle del Roncal. De vuelta, antes de Berdún y cerca de Fago, el santuario de la Virgen de la Puyeta.

Bueno será recordar que por estos lugares vegetan los endrinos-arañoreras, con cuyo fruto



se obtiene un delicioso Pacharán en Ansó.

Y muchas más cosas se podrían indicar de la Jacetania, nos conformamos de momento con estas breves ideas, ya que debe ser el visitante que recorra estas tierras el que saque aún mejores conclusiones.

Sallent de Gállego.

**Enrique L. Artero
Fotos del Autor**

EL PÚLPITO

YA no ejerce su función secular. Se encuentra solo, como una reliquia. En medio de grandes o pequeñas naves, de enormes catedrales o de recogidas iglesias. Sin embargo, hubo un tiempo en que era pieza fundamental en la vida del hombre creyente.

Hace poco, en una catedral de una ciudad de Canadá, no recuerdo cuál, nos mostraron orgullosamente uno grandísimo, hecho con nobles maderas trabajadas por manos superexpertas de los mejores artesanos del país. En él se reflejaban figuras sagradas, volutas atrevidas y una escalera preciosa como todo el conjunto; su templete era abovedado en fina silueta y la totalidad de esta obra de arte causaba sorpresa y admiración.

Sin querer pensé en nuestros pulpitos, muchos también maravillosos, de las iglesias y catedrales de España. De madera, de hierro, de piedra... En ellos también manos habilísimas habían puesto su arte y dedicación. También pensé en los pulpitos modestos de las iglesiucas de tantos y tantos pueblos sin ningún signo de arte o de riqueza. Pero en todos ellos latía una común filosofía: ser marco de la Palabra. Esa Palabra que a veces actuaba como bálsamo tonificante de corazones, otras como látigo acerado sobre la carne pecadora, en muchas ocasiones como ejemplo para la biena-

venturanza, o reflexión ante el futuro o enigma indescifrable.

Eran como un epicentro, ya que se encontraban más o menos en el centro geométrico de la iglesia, para que desde su interior se difundiese la doctrina desparramándose sobre los fieles que llenaban el templo.

Hoy día el púlpito ha quedado arrinconado ante la presencia de micrófonos y amplificadores que evitan el desplazamiento del oficiante y hacen que su voz sea percibida hasta en el último rincón.

Han quedado como un símbolo de antiguas épocas. En realidad ya no se encuentran en las iglesias modernas, con más mármoles, más luces indirectas y más imágenes difíciles de recoger piedad en su contemplación.

Sin embargo, ante esta situación, deberíamos tener un momento de reflexión, cerrar los ojos, y situarnos en las épocas en que el púlpito era uno de los ejes fundamentales en los acontecimientos litúrgicos. Veríamos entonces una miriada de sacerdotes, altos y bajos, gruesos y delgados, con verbo rutilante o palabras en balbuceo, con ideas claras y arrebataadoras o simplemente repetitivas y vacías. Veríamos, también, a millones de fieles pendientes de aquellas voces, aquellos hombres, aquellas ideas y veríamos, o pensaríamos, el efecto que surtían en el alma y en la conciencia de los presentes.

¿Cuántas de las citadas almas no mirarían anhelantes hacia aquel tulipán desde el que se proponían normas, consejos y ejemplos a seguir para dar un sentido a su vida acongojada? ¿Cuántos creyentes no percibieron un espaldarazo a un camino iniciado del que no percibían el final? ¿Cuántos humildes o ensobrecidos mortales no veían, aunque lo intentasen, símbolo alguno de conducta ante la

conocida de quién les hablaba?

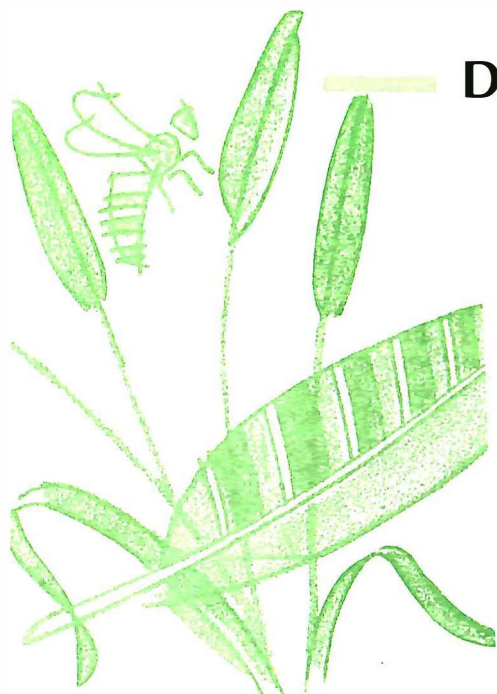
Podríase contemplar al superior eclesiástico que con vistosos ropajes y cálido verbo convertía la plática en un verde horizonte para quienes arrebatados por las ideas y dogmas expuestos, seguían embelesados el discurso. Por contra, también se podría contemplar al mal orador, de ideas enreversadas, con poco convencimiento en su retórica, que más parecía desease salir lo antes posible de aquel trance. Y entre uno y otro extremo, toda la gama posible de casos, personas y situaciones.

El auditorio, como ahora, también era diverso según las circunstancias. Ora emperejilados magnates, reyes, príncipes, poderosos en suma que escuchaban la voz del púlpito, generalmente emitida por superiores eclesiásticos, embutidos en la policromía de sus uniformes; otras veces estaba constituido por humildes labriegos que con la gorra entre las manos y acompañados por sus enlutadas mujeres, escuchaban atentamente al curita de la aldea. También entre uno y otro extremo existía todo un mosaico de situaciones.

Teniendo en cuenta este carrusel de vidas, personas, ejemplos, enseñanzas, desilusiones, amor, bondad, castigo, etc., queremos desde aquí rendir un emocionado homenaje al púlpito de las iglesias cuya vida fue exuberante, su decadencia rápida y su presencia actual sólo un motivo turístico o un recuerdo.

**Francisco Femenia
López**

DE AQUI Y DE ALLI



EL pasado 21 de diciembre, celebramos en el Ateneo la tradicional «Velada Navideña», en colaboración con su Aula Carracido y su Sección de Música.

Una vez más intentamos darle el sabor entrañable que AEFLA pone en sus actos y que responde plenamente a lo que significa: poesía, arte, espíritu abierto, esperanza...

Juan Manuel Reol, en la presentación, nos habló precisamente de ello: como AE-

FLA es alfa y omega, puente entre el hombre viejo y el nuevo, dejamos atrás el pasado, en el que culmina un año lleno de aconteceres y viene el mañana con tantos proyectos.

María del Carmen Abad Luna. Premio de Poesía de la Asociación 1983, nos habló del amor en sus diversos momentos: alegría, tristeza o angustia «que nos puede llevar a tocar las estrellas... o caer en un pozo». Leyó tres sonetos suyos «Fluctuaciones irracionales» sobre el gozo del enamoramiento, «Tu recuerdo inquietud», la esperanza y la desesperanza y «Duda de amor». Finalizó con dos poemillas, como ella los definió «Canción de cuna para el Niño-Dios» y «Villancico Farmacéutico», en que un pobre farmacéutico prepara un brebaje para Jesús.

Aurora Sánchez Sousa, como siempre perfecta, con su hermosa voz, acompañándose con un leve rasgueo de su guitarra, leyó su poema «Compartir», un sentimiento de la armonía y de la hermandad cuando nos sentamos todos alrededor de la mesa la Nochebuena y Navidad; generosidad, recuerdo de los que se nos fueron... y también esperanza y amor. Cantó «La recuerdo tan bonita» sobre la amistad como sentimiento. En «Feliz Navidad», un

conocido bolero al que Aurora puso letra, nos felicitó a todos las fiestas. Y como fue tan aplaudida, antes de cantarnos su villancico «Sabor a escarcha» nos ofreció una sorpresa recogiendo unas hermosas palabras de Juan Manuel Reol, a las que había puesto música, las cantó: «El problema no es alcanzar las estrellas, el problema es tener estrellas para poder alcanzar y quedarte sin ellas».

En la parte musical actuó el Grupo Ibé-

VELADA NAVIDEÑA

rico de pulso y púa, que Fernando Osma, su director, creó en 1971 y que ha obtenido muchos premios desde entonces, con un programa de música española: Granados, Tárrega, Albéniz, así como una selección de zarzuelas «La verbena de la Paloma» y «La del manojo de rosas», así como «Célebre Habanera», que nos entusiasmaron. Finalmente hubo una colaboración entre orquesta y auditorio terminando todos cantando villancicos.

Os dejó con la letra de «Sabor a escarcha»: «¡Ay! Navidad que me vienes/¡Ay! Navidad que te marchas/¡Ay! Navidad que me besas/dejando sabor a escarcha.

Marisa Gayoso

EL día 16 de diciembre, celebró Cofares una velada para felicitar a los farmacéuticos los días de Navidad y Año Nuevo. Presentó a los distintos actuantes Mercedes Ruiz, de los que hizo un breve «currículum», ya que, por derecho propio todos tenían tema para haber alargado el acto.

En primer lugar, José María Fernández Nieto, nuestro Presidente de Honor, y anteriormente muchos años Presidente de AEFLA, recitó villancicos propios con humor, temura y religiosidad.

NAVIDAD EN COFARES

Margarita Arroyo, Vicepresidenta de AEFLA y Directora de esta revista, dijo unas palabras alusivas a estos días, que en su boca y en los momentos dolorosos por los que está pasando, cobraron una gran tristeza y esperanza. ¡Magnífica! Después leyó unos villancicos de Federico Muelas, que todos conocemos y siempre nos saben a nuevos.

Como final de esta primera parte literaria, Pedro Malo puso su humor y alegría en una disertación

sobre la gastronomía navideña, que dada la hora del día, nos abrió un apetito extraordinario, empezando por él.

Como unión entre estos conferenciantes y el final musical, Aurora Sánchez Sousa recitó y se acompañó a la guitarra unos versos de José María Fernández Nieto y San Juan de la Cruz. Este último con la música de un conocido bolero. Como siempre...!!!

La segunda parte fue musical. Actuó el coro de Nuestra Señora de las Nieves de Mirasierra.

Treinta personas de uno y otro sexo que durante media hora cantaron el himno al peregrino (compuesto por Aurora para el año jacobino) y villancicos de todos los países del mundo.

En fin, una velada completa.



Tiburchi

JUAN MANUEL REOL EN EL INSTITUTO DE ESPAÑA

Un ciclo de conferencias sobre «Medicamento y conflicto», impartido por Juan Manuel Reol, ha congregado la máxima atención farmacéutica durante los días 13 al 17 de diciembre, en la sede del Instituto de España del San Bernardo, 49, de Madrid, donde fueron abordadas de forma académica, brillante y precisa por el conferenciante las vertientes sanitarias, tecnológicas, filosóficas y socioeconómicas del medicamento.

Con la presentación del Profesor Arto-la, Presidente del Instituto de España, y en presencia del Director de la Real Academia de Farmacia, Rafael Cadórniga, se inició el ciclo de conferencias que sobre el «Medicamento y conflicto» ha pronunciado Juan Manuel Reol en la destacada tribuna del Instituto de España.

Un amplio recorrido por la historia del medicamento, en paralelo con los enfoques filosóficos y conflictos de cada época, con sus luces y sus sombras, la conquista de la salud y la situación planetaria del suministro de medicamentos, con sus inquietantes desigualdades, fueron los ejes de la primera jornada, donde el conferenciante apuntó que de los 104 países que integran la OMS, 24 no tienen cubierto ni el mínimo de necesidades en medicamentos, y que el 21 por 100 de la población mundial consumen el 75 por 100 de los medicamentos.

La segunda jornada estuvo dedicada al tema de la investigación farmacéutica, resaltándose los avances y problemas que llevan añadidos. A juicio de Reol, la innovación farmacéutica es garantía de competencia en el mundo de los medicamentos, siguiendo al economista americano

Schumpeter, que postula aquello de que «cualquiera que sean los horizontes de un producto, que abandone toda esperanza porque otros productos innovadores acabarán con él». Apuntó también el conferenciante que en 1992, de las 43 nuevas entidades químicas de medicamentos comercializados en 1992, tres de ellas son de licencia española.

El miércoles día 15 se habló de la construcción de la Europa del Medicamento, y de la libertad de precios en los medicamentos, resaltando el conferenciante que los países con control de precios de los medicamentos, el gasto por persona es un 42 por 100 mayor que en los que existe libertad de precios, a pesar de lo cual pocos países se atreven a hacer esta política.

Sobre el conflicto socioeconómico y el Estado de bienestar, versó la cuarta conferencia, donde Juan Manuel Reol, después de glosar las teorías económicas de Keynes, y de la situación de la Sanidad en el momento actual, se hace inevitable el recorte de prestaciones, que, a juicio del conferenciante, debe hacerse atendiendo a un criterio de menor aportación del paciente a mayor gravedad de la patología.

Señaló también Reol, la necesidad de llegar a una convergencia en los sistemas sanitarios de EE.UU. y Europa, y para lograr un «crecimiento sostenible» en el gasto público farmacéutico, «pacto atlántico» como alguien ha dicho.

De las medidas a tomar para llegar a un pacto farmacéutico, señaló el académico de Farmacia y Tesorero del Instituto de



España, las siguientes premisas: primera, someter los medicamentos a la prueba de fuego, coste/efectividad; segunda, consensuar una política de genéricos legítimos; tercera, establecer un escalado de las aportaciones de los ciudadanos en el precio de los medicamentos; cuarta, un compromiso con el médico, desde el respeto a su libertad de prescripción, y quinto, un espíritu ético en todo el sistema.

Por último, en la Conferencia de clausura, Reol habló de la contribución de las Ciencias Farmacéuticas a la Ciencia y a la Cultura a lo largo de la Historia, y del papel fundamental que debe desempeñar, hoy en día, el farmacéutico como «puente» para lograr las metas apuntadas con anterioridad en relación con los sistemas de salud, para lo cual debe comprometerse en tres niveles de ética: la del quehacer, la del comportamiento y la de la responsabilidad democrática como respuesta.

LIBER EDICIONES

presenta la edición española
de la **BOTANICA DE LAMARCK**

UNA obra enciclopédica injustamente caída en el olvido y que ahora resurge en una edición original estrictamente limitada a 200 ejemplares numerados.

Esta versión española de la obra clásica del Lamarck está dirigida por el más eminente botánico español actual, Director del Jardín Botánico de Madrid, Doctor Santiago Castroviejo.

La obra va dirigida a bibliófilos,

coleccionistas, profesionales, bibliotecas e instituciones, que ya han comenzado a mostrar su interés por una obra de características únicas. Así, la Doctora Allorge, miembro del Museo de Historia Natural de París, considera la obra de un interés histórico inmenso, ya que Lamarck estudió las plantas recogidas por Commerson, muerto en l'île de France (l'île Maurice), después del

viaje de Circunnavegación del Bougainville del que era botánico. El Doctor Castroviejo, del Real Jardín Botánico de Madrid, dice «que la Encyclopédie Méthodique Botanique» es, también en este campo, una obra de consulta obligada, pues se planteó como recopilación de los conocimientos que hasta entonces se tenían del mundo de las plantas.» El hecho de que a los nombres vaya unida una descripción amplia y precisa, así como una lámina de calidad, hace que tenga interés no sólo para bibliófilos, sino también para todos aquellos que sientan curiosidad por cierta información adicional para cada una de las especies.



El Conde de Gaviria, Presidente de la Casa de León, Villanueva, el autor de la obra, y el presentador de la misma el ilustre magistrado y escritor, miembro de la Academia de la Historia, formaron la mesa presidencial.

EL día 12 de noviembre se celebró en la Casa de León de Madrid, y dentro del ciclo «El Camino de Santiago en tierras leonesas», la presentación del libro anteriormente citado.

La apertura del acto corrió a cargo del Presidente Conde de Gaviria, y a continuación, el Presidente de Honor, Luis Alonso Luengo, pronunció una charla sobre la figura del autor, y los distintos pasajes y anécdotas incluidos en la obra, citando las anteriores publicadas:

PRESENTACION DEL LIBRO «CURIOSIDADES Y LEYENDAS DEL CAMINO DE SANTIAGO»

POR JOSE MARIA VILLANUEVA LAZARO

«Restos del palacio imperial de Alfonso VII», 1980.

«La ciudad de León de Romana a Románica», 1982.

«La ciudad de León del gótico mudéjar a nuestros días», 1980.

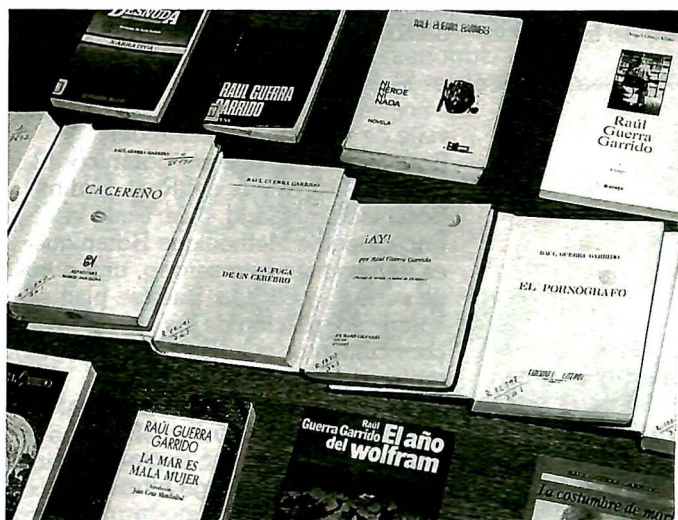
«La ciudad de León. El gótico», 1986.

El libro, editado por Lancia, es ameno y prolijo, comenzando en La Rioja y terminando en Santiago de Compostela.

Tiburchi

LA NARRATIVA EN RAUL GUERRA GARRIDO

Entre las actividades que la sección de Farmacia del Ateneo de Madrid ha realizado el pasado mes de noviembre, cabe destacar la que celebró sobre la narrativa de Raúl Guerra Garrido, que congregó a un gran número de escritores y de farmacéuticos amantes de las letras y las artes, pues no en va-



no la reunión estaba respaldada por la Asociación de Escritores de España y la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes.

El acto, que estuvo moderado por Juan Manuel Reol, Di-

rector de las Tertulias de Rebotica del Ateneo de Madrid, se inició con la intervención de Javier Puerto, Director de la Cátedra de Farmacia «José Rodríguez Carracedo», del Ateneo, que relató sus vinculaciones con la literatura y su acercamiento a la obra de Raúl Guerra Garrido. A continuación, Santos San Villanueva, catedrático de Literatura de la Universidad Complutense de Madrid, dio una visión general de la obra narrativa de RGG, destacando algunas de sus novelas, como «La mar, es mala mujer», «El año de Wolfram», o la «Lectura insólita del capital». Después, Margarita Arroyo, Vicepresidenta de AEFLA, analizó el papel que juegan en la novela de RGG los personajes, tanto masculinos como femeninos, destacando siempre en ellos la figura del perdedor. El siguiente en intervenir fue Andrés Sorel, Secretario General de la Asociación Colegial de Escritores, quien destacó las cualidades humanas de Raúl, de quien dijo lo mucho que había hecho desde la presidencia por la Asociación Colegial de Escritores. José Vélez, Secretario General del Consejo, se refirió en su intervención a la vinculación de RGG con las revistas profesionales farmacéuticas, y de su visión profética de las cosas. Por último, Manuel Rodríguez Rivero, Director Gerente de Espasa Calpe, presentó la última novela de RGG «El síndrome de Scott», de la que dijo que es una magnífica muestra de ficción detectivesca, cuya acción se desarrolla en una pequeña comunidad de científicos en el desierto antártico. El interés por la ecología concede una especial actualidad a este relato, con el cual RGG se confirma como uno de los más originales novelistas contemporáneos españoles.

«El síndrome de Scott», en palabras de RGG, podemos definirlo cómo: «en la ciencia y en el amor, como en los récords de atletismo, sólo cuentan los primeros en llegar a la meta, los segundos no existen».

DE AQUI Y DE ALLI



EXPOSICION DE MERCEDES BARBA

obra está presente. Premiada en múltiples concursos y merecidamente homenajeada en numerosos medios artísticos.

La pintura, como cualquier manifestación de arte, tiene por misión transmitir una sensación, un sentimiento, o provocarlo. La pintura de Mercedes Barba cumple con esta misión y la cumple maravillosamente, llevándonos a esa vida, que imaginamos feliz, por medio de sus pinturas. Con ingenua sencillez, nos presenta momentos de la vida cotidiana, con la alegría de su colorido, con la técnica del estilo naïf. ¿Que más puede esperarse de un cuadro que al contemplarlo nos transmita la placidez de la escena en él representada? Sus motivos, como

la recolección de las cerezas, o la iglesia con sus cuatro campanas en fila, o sus lavanderas, o ese inicio de viaje en el coche de alquiler y tantos y tantos temas que nos evocan un momento y nos inducen a pensar en los sentimientos que cada uno de ellos conllevan. Mercedes nos muestra en forma correcta las costumbres, las fiestas o las ceremonias de su Extremadura de manera que su contemplación sea para nosotros una sensación agradable, y si pensamos que la obra refleja la forma de ser de su autora, tenemos que deducir la bondad y la felicidad de su realizadora, y es ésta una cualidad que el estilo naïf nos transmite directa e inconfundiblemente.

Posiblemente todos estos motivos estén basados en recuerdos que el tiempo ha ido idealizando, haciéndolos más intensos, más íntimos, y de esta manera presentarlos con la naturalidad y fuerza que lleva el auténtico sentimiento.

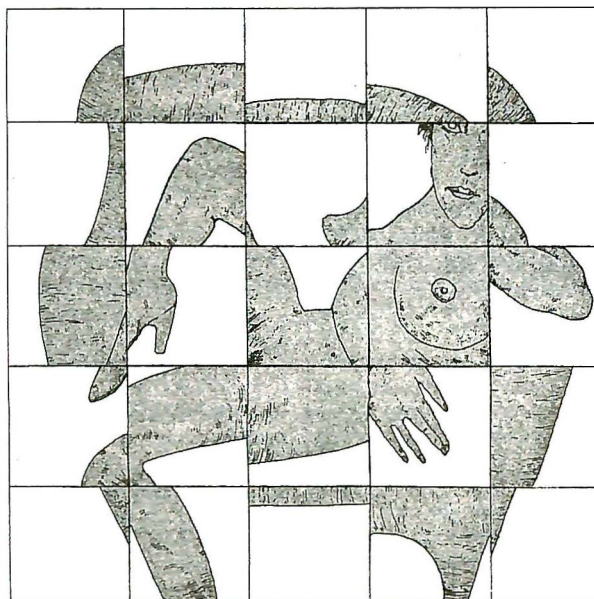
C. Martínez Crespo

MERCEDES Barba, esposa de nuestro compañero Carlos López Herrera, tiene un largo historial en la pintura naïf, con una gran aceptación como lo demuestra la cantidad de exposiciones celebradas, así como los museos en los que su

EXPOSICION DE NIKOLA PRODANOV

RECIENTEMENTE ha tenido lugar en el Aula de Cultura de Caja Madrid la inauguración de la exposición de un pintor que viene precedido de un prestigio merecido y una fama estimable, tanto en su país, Bulgaria, como en otros países europeos. En España empieza ahora a ser conocido tras sus exposiciones en diversas galerías como la «Isorna», de Madrid.

Es la suya una pintura original, de trazos lineales y vigorosos, colores nítidos y bien definidas formas que, junto con una cierta



pincelada naïf, retienen inevitablemente la atención del espectador.

Sus obras nos traen una de las muestras más importantes de la pintura de los países del este europeo tan desconocida hasta ahora y que afortunadamente va apareciendo en nuestro país, incluso a través de galerías «cuasi especializadas» en estos autores.

PICASSO Y MATISSE
Françoise Gilot.
Editorial Destino.
Barcelona, 1993. 338 págs.

En los primeros años del siglo xx cristalizaron las tendencias artísticas que se venían fraguando desde el Impresionismo. El «fauvismo» con su máximo representante, Matisse y el cubismo con Picasso a la cabeza fueron algunos de los exponentes más notables del cambio cualitativo que experimentó el arte de nuestro siglo. Como se sabe, ambos artistas trascendieron sus propios movimientos y exploraron otras facetas de la expresión pictórica. Matisse derivando hacia armonías abstractas lindantes con lo no figurativo, y Picasso buscando las infinitas posibilidades de la experimentación. Como se sabe también, los dos mantuvieron en vida una extraña relación de amistad-odio, que a veces ha sido descrita malévola-mente, pero de la que, en sus aspectos negativos, se inculpa al pintor malagueño.

Este libro, desordenado, pero a la vez sincero y sugerente, ha sido escrito

por la que fuera durante ocho años la mujer de Picasso, que junto a su siglatura personal refiere aquí muchas vivencias de escritores y artistas de la época y sobre todo unos lúcidos comentarios en la mejor tradición de la crítica artística.

¿Por qué se considera imprescindible desde el prisma de la cultura conocer la obra de Shakespeare y no tanto por ejemplo conocer los principios de termodinámica?

Convencida de que ambas culturas son igualmente necesarias, la editorial Alianza siempre ha cuidado las obras de divulgación científica. Citemos su excelente «Breve historia de la Química» o esta «Magia de los números» en la que se describen los hallazgos de Descartes apoyándose siempre que es posible en la propia biografía Cartesiana.

«Toda mi física no es sino Matemáticas», había

LA MAGIA DE LOS NUMEROS
William R. Shea.
Alianza Editorial.
Madrid, 1993. 504 págs.

manifestado el hombre que supo mostrar al mundo la unidad básica de todo el conocimiento.

El joven Dickens empieza en 1836 el encargo de trabajar en la que a la postre sería probablemente su mejor obra: «Los papeles del Club Pickwick». Se pretende que escriba una narración por entregas semanales sobre las aventuras campestres y deportivas de unos estrafalarios londinenses, miembros de un club con pretensiones científicas. El ofrecimiento no era ni muy bueno ni muy original, y la novela empieza de manera decepcionante y aburrida, pero poco a poco el personaje se va apoderando de su autor. Dickens se olvida en seguida del club e improvisa ante el vigor de un prototipo definitivo de la novela universal.

Los amigos iniciales de Pickwick, como él componentes del virtual club, estaban resultando un tanto estereotipados: Winkle, el deportista supuestamente experto en el manejo de armas; Tupman, siempre atento al cortejo de unas damas nada maliciosas y Snoodgras, que por estar de vez en cuando distraído y melancólico, era considerado como un gran poeta por sus amigos y conocidos «aunque jamás hubiera escrito nada para estimular esa creencia». Tendrá que aparecer Sam Weller, una especie de criado de cámara que se convierte en

compañero fidelísimo para que las cosas se eleven a la grandeza literaria.

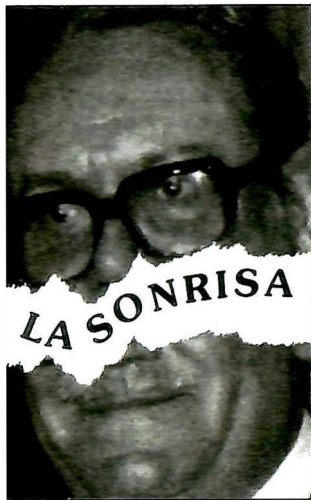
Se dice que Cervantes ha enseñado a los europeos a escribir novelas. Dickens sigue la estela del Quijote, al menos en estos tres aspectos: el encabezamiento comprensivo de los capítu-

LOS DOCUMENTOS POSTUMOS DEL CLUB PICKWICK
Charles Dickens.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1980. 889 págs.

los, las historias y los cuentos intercalados fuera de texto y la dualidad Pickwick-Weller, semejante a la de Alonso Quijano y Sancho.

Decididamente, en el libro predomina el tono amable, y aunque esporádicamente se refleja la miseria humana de la Inglaterra de comienzos del siglo XIX, la mayor parte de los capítulos resultan ante todo divertidos. El escritor va desplegando unas dotes de observación que contienen elementos por él vividos y un estilo impecable lleno de brillantez y de ternura.

José Félix Olalla



HORIZONTAL

QUESO DE CABRALES

PEDRO MALO

LA vispera del regreso, tras unos días inolvidables gozados en esa región maravillosa que comprende los Picos de Europa, decidí comprar un queso de Cabrales, mitad para consumirlo en casa y el otro medio, perfectamente envuelto, destinado a mi tío Ambrosio, un viejo pariente de incalculable fortuna y gustos epicúreos, cuyo olor personal recuerda el del famoso queso.

Palabra que mi obsequio no perseguía conquistar posiciones ventajosas respecto a otros sobrinos en el corazón de mi acaudalado tío. Ciertamente es que su aspecto, gordo como un cerdo y abandonado en el vestir, no predispone a entusiasmos de orden estético; cierto, también, que verle comer sopa constituye uno de los más deprimentes espectáculos para la dignidad humana, al remedar la sonoridad del mejor Wagner en una de sus apoteosis mientras riega por aspersión de nutritivo caldo un radio de 70 centímetros cuando menos. Pero tío Ambrosio tiene un alma gentil que se gana a la gente y, por supuesto, el afecto de toda la familia. De ahí el queso que compré para él y para mí, originario de una pequeña odisea por sus cualidades odoríferas.

La cosa comenzó nada más entrar en el coche con los paquetes en la mano. Casildo y Mari, el matrimonio amigo que compartía con nosotros el

vehículo, dieron un respingo, palideciendo él y blandiendo ella un pulverizador con agua de colonia que apresuradamente sacó del bolso. Mi esposa protestó airada: «¡No irás a llevar eso aquí dentro!».

Mi fino instinto captó que los paquetes no eran bien recibidos y ejercitando la caballerosidad que me caracteriza, sobre todo en presencia de extraños,

accedí a guardarlos en el maletero y emprendimos la marcha hacia el hotel, distante a una treintena de kilómetros, a través del impresionante desfiladero de la Hermida. La buena temperatura permitía llevar las ventanillas abiertas e inundamos del aire balsámico de la montaña. Pero algún defecto en la estanqueidad de los distintos compartimientos de mi automóvil ponía una nota de Cabrales en el ambiente del habitáculo destinado a pasajeros. Varias veces, por el retrovisor, observé a Casildo atenuando los dientes y a Mari dándole codazos, seguramente para imponerle prudencia. Mi mujer se portó bruscamente todo el viaje, y al llegar al hotel podríamos decir que había descendido sobre los cuatro una oscura nube de frialdad y silencio. El remate fue cuando llegamos, al abrir el maletero donde se veían las botas que había previsto para el monte y esparcirse el aroma que inundaba el cofre, ante las miradas reprobatorias de numerosos testigos que parecían juzgar la dudosa higiene del propietario. Con ademanes que reconozco algo teatrales, saqué los paquetes de queso y los levanté comentando a voces: «¡Ojalá sepa mejor que huele!», lo cual pareció reconciliarme con los distinguidos espectadores.

Nos guardaron el queso en los frigoríficos del hotel y en los días siguientes pareció restablecerse la armonía, si bien no estoy muy seguro de que los pequeños accidentes —cogerme los dedos con una puerta, dejar caer una maleta sobre mi cabeza, echarme encima un plato de sopa hirviendo— originados por Casildo, no tuviesen alguna relación con el queso.

Finalmente, iniciamos el regreso a Madrid, con el coche repleto de equipaje y una caja de botellas de orujo, obsequio de nuestro insuperable colega de Potes, Paco Soberón, que nos había atendido extraordinariamente bien. Al meter el queso hubo algunas insinuaciones acerca

de la impregnación que sufrirían las ropas a lo largo de tantos kilómetros. Hice oídos sordos y durante un buen trecho medité la conveniencia de aliviar el tufillo reinante por el sencillo procedimiento de zamparnos mi parte de queso, porque la de tío Ambrosio ya estaba neutralizada en un envase de cierre hermético. Así, a la hora oportuna, detuve el coche junto a un paraje idílico, con árboles y agua, y provistos de pan y vino que habíamos adquirido en un pueblo cercano, nos sentamos a degustar el queso que tantos problemas me estaba creando.

¡Estaba riquísimo! y el apetito del camino hizo que diéramos cuenta de una buena porción del mismo. Bien es verdad que un gorrioncillo que se acercó a picar las migajas pareció entrar en estado cataléptico doblando sus patitas y cayendo desmayado, y que un perro amistoso atraído por las posibilidades de pescar bocado, al oler el queso lanzó un gruñido y se alejó emitiendo lúgubres aullidos de terror.

No pudimos terminar el Cabrales dada su cantidad y, para evitar nuevos rechazos, até el resto al parachoques trasero, pidiendo al cielo que no se produjera lo que en términos marinos es definido como viento de popa, llegando a Madrid sin más novedad que el despeje de personal en una gasolinera donde paramos a repostar y las bascas del portero al pasar por el portal de mi casa.

El epílogo de la historia puede resumirse en tres notas: Casildo y Mari no nos han vuelto a dirigir la palabra. Tío Ambrosio recibió agradecido el regalo, aunque al principio creyó que era una loción para la barba. Lo que sobró de mi parte fue consumido en una merienda familiar, menos un trocito que, reseco por olvido, terminó en un tejado vecino.

Este verano no nos han molestado los pajaritos que allí solían posarse.

CONVOCATORIAS

PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO FARMACEUTICO ESPAÑOL 1994

La Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes, con el fin de estimular la labor de los farmacéuticos en el conocimiento y posible rescate del Patrimonio Histórico-Artístico Farmacéutico Español, convoca estos premios de acuerdo con las siguientes bases:

1.^a Podrán concurrir los farmacéuticos españoles y alumnos de los dos últimos cursos de Farmacia.

2.^a Los trabajos se presentarán por quintuplicado, en folios mecanografiados a dos espacios por una sola cara y con una extensión máxima de 20 folios. Las fotografías, dibujos, planos, etc., que puedan acompañar el trabajo irán dentro del texto. Sólo se podrán presentar dos trabajos por autor como máximo.

3.^a Los temas a desarrollar serán originales e inéditos.

4.^a El plazo de admisión de los citados trabajos expira el 31 de diciembre de 1994 y deberán ser enviados a «Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes. Consejo General de Colegios Farmacéuticos. Villanueva, 11. 28001 Madrid».

5.^a Los originales irán firmados con seudónimo y acompañados de un sobre cerrado en cuya parte externa figurará dicho seudónimo y en el interior una nota con nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor.

6.^a Se otorgarán dos premios. Un primer premio dotado con 100.000 pesetas y placa, y un segundo premio dotado con 50.000 pesetas y placa.

Los premios podrán ser declarados desiertos si a juicio del jurado no concurren en los trabajos los méritos necesarios.

No podrán optar a premio aquellos autores que ya hubiesen sido galardonados con el primer premio en certámenes anteriores.

7.^a AEFLA se reserva el derecho a verificar mediante la comprobación pertinente y por las personas que sean designadas los trabajos o puntos que juzgue oportuno.

8.^a Los trabajos premiados quedarán en propiedad de AEFLA pudiendo ser publicados por la citada asociación, y la en-

AEFLA PREMIOS PATRIMONIO HISTORICO- ARTISTICO FARMACEUTICO ESPAÑOL 1994

PREMIOS DE FOTOGRAFIA 1994

PREMIOS DE LITERATURA 1994

LABORATORIO VICHY Y AEFLA CONCURSO DE PINTURA. LEMA: «COLOR Y BELLEZA» 1994

trega de los premios se realizará en los primeros meses del año 1995 en un acto del que se avisará oportunamente a los interesados.

9.^a Los trabajos no premiados podrán ser retirados por los interesados o personas en quien deleguen, en un plazo de dos meses, a partir de la fecha del fallo, en la sede del Consejo General de Colegios Farmacéuticos. Pasado este tiempo sin ser retirados serán destruidos.

10.^a Los gastos de envío y seguro en su caso serán por cuenta de los autores. AEFLA no se responsabiliza de deterioros por causas ajenas a ella.

11.^a El jurado, que se determinará oportunamente, se hará público después del fallo y sus decisiones serán inapelables.

12.^a La participación en el concurso supone la total aceptación de las presentes bases, siendo los casos no previstos en las mismas resueltos por la Junta Directiva de AEFLA con carácter inapelable.

FOTOGRAFIA 1994

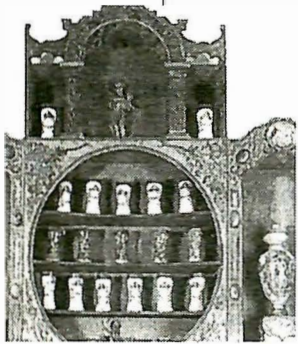
Con objeto de dar a conocer la capacidad artística e imaginación plástica de los farmacéuticos, la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA) ha establecido para el presente año, los



Premios de Fotografía que se indican y con arreglo a las siguientes bases:

1.^a Pueden concurrir a ellos todos los farmacéuticos españoles y estudiantes de los dos últimos cursos de Farmacia.

2.^a La exposición de los trabajos presentados se celebrará en el lugar y fecha que oportunamente se anunciarán por esta asociación.



CONVOCATORIAS

3.^a Las obras podrán ser en color o en blanco y negro indistintamente y sus tamaños serán de 20 x 24 ó 24 x 30.

La temática será libre y cada autor podrá presentar un máximo de tres fotografías. Estas vendrán montadas sobre cartulinas cuatro centímetros mayor que las citadas fotografías.

El título de la obra irá en el extremo inferior derecho de dicha cartulina y al dorso figurará: nombre y apellidos, domicilio, localidad y teléfono del autor.

4.^a El primer premio será de 100.000 pesetas y placa, y el segundo premio 50.000 pesetas y placa. Los trabajos premiados quedarán como propiedad de AEFLA, que se reserva el derecho de reproducirlos y difundirlos mencionando a sus autores.

5.^a El jurado se determinará oportunamente y se hará público después del fallo. Este fallo será inapelable, pudiéndose exigir de los premiados acrediten su condición de farmacéuticos o estudiantes.

6.^a Las obras deberán ser originales e inéditas, no pudiendo entrar en concurso las enviadas por aquellas personas que hayan obtenido primer premio en certámenes anteriores.

7.^a La entrega de los premios se realizará en los primeros meses del año 1995 y en un acto del que se avisará oportunamente a los interesados.

8.^a Los originales se enviarán antes del día 30 de octubre de 1994 a Pilar Torroba. Santa Isabel, 7. 28012 Madrid.

Las obras no premiadas quedarán a disposición de sus autores que deberán recogerlas en un plazo no superior a dos meses.

**LABORATORIO VICHY Y AEFLA
PINTURA. EMA: «COLOR Y
BELLEZA» 1994**

1.^a Podrán concurrir todos los farmacéuticos españoles e hispanoamericanos.

2.^a El tema y la técnica serán libres. El tamaño máximo, incluido el marco, será de 100 cm, en cualquiera de sus dos dimensiones. En el dorso del cuadro figurará: título de la obra, nombre, domicilio y teléfono del autor, así como el precio, caso de que al no haber sido premiado se desee su venta.

3.^a Cada expositor podrá presentar como máximo dos obras, aunque si por razones de espacio hubiese de suprimirse una, será la que el interesado designe.

4.^a La fecha y lugar de presentación serán comunicados oportunamente a los interesados en participar. El jurado que se determinará en su momento, será dado a conocer después del fallo y su decisión será inapelable.

5.^a Los organizadores declinan toda responsabilidad por extravío o desperfecto de los cuadros, por lo que se ruega sean enviados perfectamente embalados y a ser posible sin cristales.

6.^a Se establecen dos premios. El primero dotado con 150.000 pesetas y placa, y el segundo dotado con 100.000 pesetas y placa.

No entrarán en concurso aquellas obras realizadas por artistas que hubiesen obtenido el primer premio en años anteriores. De todas formas las obras serán originales y no habrán concurrido a esta exposición en anteriores certámenes.

7.^a Los cuadros premiados quedarán como propiedad de Vichy y los no premiados serán retirados por los interesados en el plazo de diez días, después de finalizada la Exposición, en el mismo lugar donde fueron entregados o devueltos contra reembolso, si se desea, por el medio en que fueron enviados.

8.^a La entrega de los premios se realizará en los primeros meses del año 1995 en un acto del que se avisará oportunamente a los interesados.

9.^a El hecho de concurrir a este concurso significa la aceptación y acatamiento de estas bases.

Los interesados deberán ponerse en contacto con el vocal de pintura de AEFLA, Casildo Martínez Crespo, Guzmán el Bueno, 41, 3.^o A. 28015 Madrid. Tel. 543 49 78, antes del día 30 de octubre de 1994.

LITERATURA 1994

Con objeto de estimular entre los farmacéuticos la afición a la literatura, la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA) ha establecido para el presente año los premios de Literatura que se indican y con arreglo a las siguientes bases:

1.^a Se otorgarán un primero y segundo premio para trabajos en prosa y

un primero y segundo premio para trabajos en verso. A estos premios podrán optar todos los farmacéuticos españoles y estudiantes de los dos últimos cursos de Farmacia.

2.^a La cuantía de los premios será de 100.000 pesetas y placa conmemorativa para cada uno de los primeros y de 50.000 pesetas y placa para cada uno de los segundos. Se excluirán en este certamen aquellos trabajos cuyos autores hubieran sido galardonados con el primer premio en años anteriores.

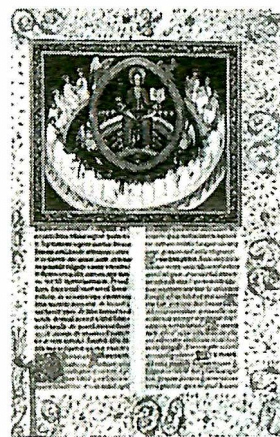
3.^a Los trabajos serán originales e inéditos. En prosa no deberán ser superiores a cinco folios a dos espacios y a una sola cara, y en verso no serán superiores a cincuenta versos. En ambos casos deberán enviarse por quintuplicado.

4.^a Los trabajos serán enviados antes del día 31 de diciembre de 1994 en un sobre en el que se indicará «Para Concurso Literario, Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (Consejo General de Colegios Farmacéuticos). Villanueva, 11. 28001 Madrid» y serán firmados con seudónimo. En el interior del sobre enviado irá un sobre más pequeño cerrado y en el que irá una nota con nombre y apellidos, dirección y teléfono del autor.

5.^a Los trabajos premiados serán publicados en la revista PLIEGOS DE REBOTICA, y los no premiados serán destruidos sin abrir los sobres identificativos.

6.^a La entrega de premios se realizará en los primeros meses del año 1995 y en un acto del que se avisará oportunamente a los interesados.

7.^a El jurado se determinará oportunamente y se hará público después del fallo. Este fallo será inapelable, pudiéndose exigir de los premiados acrediten su condición de farmacéuticos o estudiantes.



CITAS

«La vida es fascinante, sólo hay que mirarla con las gafas correctas.»
(Alejandro Dumas, novelista francés)

«Me gustaría vivir eternamente, por lo menos para ver que en cien años las personas cometen los mismos errores que yo.»
(Winston Churchill, político británico)

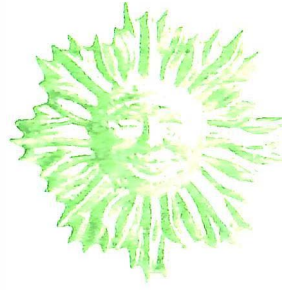
«La diferencia que existe entre los necios y los hombres de talento suele ser sólo que los primeros dicen necesidades y los segundos las cometen.»
(Mariano José de Larra, escritor español)

«Reza, pero no dejes de remar hacia la orilla.»
(Proverbio ruso)

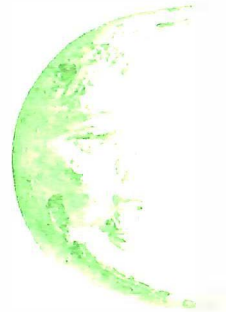
«La libertad no hace felices a los hombres; les hace sencillamente hombres.»
(Manuel Azaña, político y escritor español)

«Primero el hombre aprende en la vida a andar y hablar. Más tarde a sentarse tranquilo y mantener la boca cerrada.»
(Marcel Pagnol, escritor francés)

«No hay que olvidar que para dar un gran salto adelante siempre hay que coger carrerilla hacia atrás.»
(Paco Rabanne, modisto español)



«La conciencia no nos impide cometer pecados, pero desgraciadamente sí disfrutar de ellos.»
(Salvador de Madariaga, escritor español)



«Si pierdo las bridas de la prensa, no aguantaré ni tres meses en el poder.»
(Napoleón Bonaparte, emperador francés)

«La invención de un nuevo plato hace a la humanidad más feliz que el descubrimiento de una estrella.»
(Anthelme Brillat-Savarín, escritor y gastrónomo francés)

«Cada generación se sonríe de los padres, se ríe de los abuelos y admira a los bisabuelos.»
(Somerset Maugham, escritor británico)

«Disculpen si les llamo caballeros, pero es que no los conozco muy bien.»
(Groucho Marx, actor estadounidense)

«Si las mujeres sólo tuvieran los defectos que los hombres les achacan, serían casi perfectas.»
(Louise de Vilmorin, novelista francesa)

«Para ser grande hace falta un 99 por ciento de talento, un 99 por ciento de disciplina y un 99 por ciento de trabajo.»
(William Faulkner, novelista estadounidense)

«Cuando se trabaja no se tiene tiempo de ganar dinero.»
(Proverbio judeo-polaco)



«No es necio el que hace una necedad, sino el que hecha, no la sabe encubrir.»
(Baltasar Gracián, escritor español)

«Solamente el bigamo cree de verdad en el matrimonio.»
(G.K. Chesterton, escritor británico)





Ante las consultas efectuadas por algunos colegas en el sentido de integrarse en nuestra Asociación les hacemos saber que para pertenecer a ella hacen falta dos condiciones: Primera, ser farmacéutico, no importa si está colegiado o no, y segunda, cultivar, aunque sea simplemente por distracción alguna de las bellas artes (Literatura, Pintura, Escultura, Música, etc.) en cualquiera de sus modalidades.

Para solicitar la inscripción es preciso enviar a Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes, calle Villanueva, 11, 28001 Madrid, una carta en que conste dicha solicitud, según modelo de Boletín, indicando a continuación si ha editado o publicado algún trabajo literario o si ha concurrido a alguna exposición, etc., se acompañarán dos fotografías.

Villanueva, 11
28001 Madrid

*ASOCIACION ESPAÑOLA DE
FARMACEUTICOS DE LETRAS Y ARTES*

BOLETIN DE INSCRIPCION

Don o Doña nacido-a el, farmacéutico con residencia en (población), Provincia de, calle, plaza, etc. n° piso distrito postal, teléfono, con actividad profesional (1)

SOLICITA ingresar en la Asociación Española de Letras y Artes, para lo cual manifiesta que sus actividades artísticas o culturales son:

.....
.....
.....

....., de de 199

(Firma)

(1) Indicar si con oficina de farmacia, analista, farmacéutico de Hospital, Industria, etc. etc.

